

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

DIPLOMADO COMO OPCIÓN DE TITULACIÓN

**Las mujeres en la perspectiva de las ciencias sociales y humanidades.
Política feminista y el enfoque de género**

**Rompiendo el lienzo patriarcal.
La sororidad y el feminismo como herramientas de cambio a
través del arte, vinculado al trabajo de las artistas Yadira Cruz y Alix
Nuñez**

TRABAJO FINAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

PRESENTA

Scarlet Jezabel Barba Romero

Comité del Diplomado

**Dra. Violeta Cárdenas Hernández, Dra. Judith Lorena Méndez Barrios,
Dra. Norma Mogrovejo Aquisé**

Ciudad de México, abril de 2024

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

A pesar de encontrarme en un panorama desalentador, quiero agradecer con todo el corazón a aquellas personas que abogaron por mí, que me impulsaron y alentaron para llevar a cabo este trabajo. Debo decir que sin ellas este ensayo no habría sido posible. Si bien este ensayo no refleja en lo absoluto el apoyo que me han brindado durante años, sí lo hará mi esfuerzo y lucha en la vida diaria. Lucharé no solo por mí, sino por las mujeres a las que amo profundamente y que han sido fundamentales en mi vida, como mi madre, Sandra, una mujer que desafía al sistema todos los días sin proclamarse feminista, pero siendo la más radical que conozco. También por mi tía Verónica, quien me crió como una madre y me alentó a estudiar en la universidad. Por mis hermanas de sangre, Damariss, Amarilis y por mis hermanas de sangre morada Quetzalli y Karen, por estar siempre presentes. Por mi sobrina Brianna y mi sobrino Tonatiuh, por los cuales seguiré en este camino de lucha para que caminen en un mundo mejor del que yo anduve. Finalmente, pero no menos importante, está mi pareja, José, quien no solo me impulsó a seguir adelante, sino que junto conmigo recorrió un camino hacia la transformación, hacia entender el feminismo y en consecuencia hacer algo al respecto. Adicionalmente, agradezco el apoyo emocional de mi psicóloga, la Dra. Angélica, quien siempre tuvo las palabras correctas para hacerme entrar en razón y a Maya y Kenny, mis invaluable acompañantes en este viaje llamado vida.

Las reflexiones y profundos cambios que he experimentado han sido posibles gracias a mujeres extraordinarias, orgullosas defensoras del feminismo que han marcado mi vida de manera importante. Mujeres en pie de lucha que han recorrido un largo camino hacia la justicia y la igualdad, siendo grandes investigadoras y activistas del movimiento feminista y que de forma muy generosa han compartido su tiempo y conocimiento con gran dedicación y entrega. Todas ellas son una fuente de inspiración para mí cuyo legado de lucha y fortaleza seguirá inspirándome y guiándome en el camino hacia un mundo más justo. Especialmente me gustaría nombrar a las mujeres sin las cuales probablemente esta diplomada tan enriquecedora y valiosa no hubiera sido posible: La Dra. Lorena Méndez Barrios, Violeta Cárdenas Hernández, Dra. Gloria Luz Alejandre Ramírez, Dra. Norma Mogrovejo, Dra. Cynthia Pech Salvador y Dra. Marta Rizo García, a quienes admiro y agradezco inmensamente toda la dedicación que han puesto en hacer posible esta diplomada. ¡Infinitas gracias!

Índice

Introducción

Capítulo 1. Rompiendo el lienzo patriarcal: La sororidad como herramienta de cambio en el arte.

- Arte, sororidad y cambio social.
- Objetivos de la investigación.
- Preguntas de investigación.

Capítulo 2. Investigación desde la epistemología feminista: Un enfoque desde el conocimiento situado y la Investigación Activista Feminista.

Capítulo 3. Trascendiendo la invisibilidad en la historia del arte.

- Feminismo.
- Antecedentes del movimiento feminista.
- Interseccionalidad: Comprendiendo las dinámicas de opresión.
- Sororidad.

Capítulo 4. Mujeres en la historia del arte: Desafíos y perspectivas desde la lucha y comunidad entre mujeres.

- Arte y feminismo entrelazados por la sororidad.
- Reflexión sobre construcción de lazos y conexiones entre mujeres a través del arte.

Capítulo 5. Resonancias de sororidad en la obra de Alix Yolitzin y Yadira Cruz.

A) Feminismo decolonial. El enfoque de Alix en su obra.

- Identidad y sentido de pertenencia. Proyecto 'Soy Prieta'.
- Arte como herramienta de denuncia. El Llamado a la Acción en la Obra de Alix Yolitzin.

- De lo individual a lo colectivo sororo.
 - Técnica, colorimetría y composición. La paleta de colores de Alix Yolitzin.
- B) Homenaje y resiliencia: La expresión artística de Yadira Cruz Meléndez.
- Técnica, colorimetría y composición. Accesibilidad al Arte.
 - Arte feminista como resistencia. Estrategias creativas ante la censura institucional.
 - Construyendo puentes de sororidad.
 - Proyecto 'Women POPwer' y el reconocimiento de mujeres.
 - El Movimiento 'Women POPwer' de Yadira Cruz.

Capítulo 6. Consideraciones finales

Referencias Bibliográficas

Título: Rompiendo el lienzo patriarcal

Tema: La sororidad y feminismo como herramienta de cambio a través del arte, vinculado al trabajo de las artistas Yadira Cruz y Alix Nuñez

“El activismo feminista en el arte nos presenta el reto de cambiar las narrativas del pasado que nos han invisibilizado, actuar en el presente para alterar las estructuras de poder y hacia el futuro, produciendo materiales que permitan hacer una historia más completa de nuestro presente y creando vínculos con las nuevas generaciones de artistas feministas.”

-Mónica Mayer

Palabras clave : Sororidad, Arte, Feminismo.

Introducción

La tesis central de esta investigación plantea que el arte y el feminismo tienen el potencial de catalizar un movimiento de sororidad, creando así una comunidad de mujeres unidas en el arte. En ese sentido, este movimiento de sororidad se basa en la capacidad del arte para proporcionar un espacio de expresión y reconocimiento para las mujeres, mientras que el feminismo actúa como un marco teórico y político que promueve la equidad de género y la solidaridad entre mujeres. Al unir estas fuerzas, se construye una comunidad donde las mujeres se apoyen mutuamente, celebren sus identidades y experiencias como actos de denuncia social y trabajen juntas para desafiar las estructuras patriarcales y promover la justicia social. Este movimiento de sororidad no solo fortalece los lazos entre las mujeres, sino que también impulsa un cambio cultural y político necesario para crear un ambiente propicio para la equidad e inclusión de todas.

Ante ello, mi interés por esta investigación surge de una reflexión sobre mi lugar en el mundo y mi representación como mujer dentro de él. Me cuestiono cómo todo lo que he aprendido sobre mi materia favorita, el arte y la cultura, ha sido filtrado a través de una lente androcéntrica y heteropatriarcal, moldeada por una historia del arte liderada por hombres. Esta perspectiva ha influido en la forma en que las mujeres

son percibidas en el ámbito artístico. Es por ello que recalco la importancia de reconocer y reivindicar el trabajo de artistas contemporáneas, como señala Griselda Pollock (2016): "*Hacer de inmediato por las artistas actuales lo que solo podemos hacer tardíamente por aquellas del pasado: reinscribirlas en la historia*". Como mujer, reflexiono sobre mi propia identidad y mi lugar en el mundo del arte. Antes no me veía representada en este ámbito, pero ahora encuentro inspiración y conexión con otras mujeres artistas que han dejado su huella en la historia de la pintura. Sin embargo, reconocer nuestro lugar en la historia del arte no ha sido un camino fácil para las mujeres. A lo largo del tiempo, hemos enfrentado numerosos obstáculos para hacer oír nuestra voz y ganar reconocimiento en todas las esferas, incluidas las artes plásticas y los espacios culturales como galerías y museos. Es así que existe una dimensión trágica evidente en la lucha y las dificultades que las mujeres han enfrentado para trascender y ser reconocidas en un campo cultural y artístico dominado por hombres.

Desde mi infancia aspiraba a ser artista y me inspiraba la figura de Frida Kahlo como una de las más destacadas representantes femeninas en el arte mexicano, de quien por cierto, era una artista imposible de pensarse sin la figura de su esposo Diego Rivera. Esto me llevó a cuestionar el papel de las mujeres en la historia del arte y preguntarme ¿habría alcanzado Frida la misma fama sin ser esposa de Diego Rivera, uno de los muralistas mexicanos considerado como uno de los más importantes pintores no solo en México sino a nivel mundial? La historia y relevancia de la pintura de Frida ¿hubieran tenido la misma trascendencia?. Estas interrogantes, presentes desde temprana edad, influyeron en mi elección de estudios pues yo creía que Frida no hubiera llegado tan lejos sin el respaldo de Diego, incluso tal vez hubiera pasado desapercibida como es el caso de muchas artistas en la historia de las artes

como lo son Aurora Reyes, Artemisia Gentileschi o la Baronesa Elsa Von Freytag-Loringhoven, solo por mencionar algunas. Pensaba que necesitaba el respaldo de un artista hombre para resaltar en el mundo del arte, haciendo que dudara de mi propio potencial. Esta inquietud me impulsó a incursionar en la gestión cultural. Me pregunté cómo podría facilitar el acceso a oportunidades o abrir caminos donde aún había muy pocas alternativas para apoyar a más mujeres artistas y artistas emergentes que no provienen de élites artísticas, a que tuvieran éxito al ejercer esta profesión y tener el reconocimiento al exponer sus obras en galerías y museos.

La gestión cultural se me presentó entonces como un medio para abordar estas desigualdades y buscar abrir caminos y crear oportunidades para las mujeres artistas independientemente de su origen, etnia, raza, situación económica y otras interseccionalidades. Entonces, motivada por mi deseo de que más mujeres se vean reflejadas en el mundo artístico, decidí estudiar la Licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural.

Mi objetivo es promover, desde el feminismo, una perspectiva de las artistas que tome distancia del papel de musa o modelo para artistas hombres, y fomentar la autonomía creativa de las mujeres en la profesión de pintora y artista. Con esta acción estaría contribuyendo en la construcción de redes y apoyos entre mujeres, generando un entorno sororo en la profesión artística y promoviendo así más espacios de unión y contención entre nosotras. Es así que hoy me llena de alegría ver a tantas mujeres artistas destacándose, desarrollando proyectos y expresando su arte. Este cambio me impulsa a seguir trabajando en favor de los estudios bajo la perspectiva feminista en el mundo del arte, brindando apoyo y visibilidad a todas aquellas mujeres que desean dejar su huella en la historia de la pintura y las artes.

Capítulo 1. Rompiendo el lienzo patriarcal: La sororidad como herramienta de cambio en el arte

En la sociedad contemporánea, el arte ha sido reconocido como una poderosa herramienta para expresar realidades sociales, transmitir mensajes y promover la reflexión y el cambio. Sin embargo, a pesar de su potencial transformador, persisten desafíos significativos en cuanto a la representación y visibilidad de las mujeres en los circuitos artísticos. Este problema se agrava aún más debido a la existencia de un sistema patriarcal arraigado que perpetúa la invisibilización, discriminación y opresión de las mujeres en el ámbito cultural.

Por tanto, la falta de reconocimiento e invisibilización de las mujeres en los circuitos artísticos se manifiesta de diversas maneras. En primer lugar, existe una brecha de género en términos de acceso a oportunidades y recursos en distintos ámbitos incluido el campo del arte. Las mujeres artistas enfrentan barreras estructurales que dificultan su participación en exposiciones, galerías y proyectos culturales, lo que limita su visibilidad y reconocimiento público. Esta situación se ve exacerbada por estereotipos de género arraigados que perpetúan la idea de que el arte es un territorio dominado por hombres, relegando el trabajo y las contribuciones de las mujeres a un segundo plano. De ahí que, por ejemplo, las mujeres artistas enfrenten desafíos relacionados con la representación y la narrativa de sus obras; así como se espera que sus creaciones se ajusten a ciertos estándares estéticos y temáticos que reflejen los intereses y perspectivas masculinas dominantes en el ámbito artístico.

Siendo así que aquellas obras que desafían estas normas y abordan temas feministas o controversiales corren el riesgo de ser censuradas, ignoradas o mal interpretadas, lo que dificulta aún más su reconocimiento y valoración.

Los casos de las artistas queretanas Alix Yolitzin Nuñez y Yadira Cruz ilustran estos desafíos de manera elocuente. A través de sus obras, ambas buscan dar voz y visibilidad a las experiencias y luchas de las mujeres, abordando temas como la discriminación, la violencia de género y la lucha por la igualdad. Sin embargo, su trabajo se enfrenta a obstáculos significativos en su camino hacia el reconocimiento y la valoración en los circuitos artísticos perpetrados por el patriarcado.

Esta investigación propone, como menciona bell hooks, una visión de sororidad que va más allá de considerar a las mujeres como víctimas de una opresión común. Se destaca la unión de mujeres desde la fuerza, el impulso y el apoyo mutuo para lograr grandes cosas. Se propone una sororidad que reconozca y enfrente las diversas formas de opresión que enfrentan las mujeres debido a su raza, clase social y otros factores. Esta sororidad se fundamenta en la fortaleza y los recursos compartidos entre las mujeres, vinculándolas sobre la base de su capacidad, sus conocimientos, experiencias, habilidades y talentos. Este tipo de vínculo, como señala hooks, constituye la esencia de la sororidad (hooks, 2015).

En este contexto, surge la necesidad urgente de explorar y comprender cómo los vínculos entre la sororidad y el feminismo pueden influir en el arte y ser utilizados como herramientas para promover la comunidad entre mujeres en respuesta a estos desafíos. Se requiere, por tanto, una reflexión profunda sobre las dinámicas patriarcales y, a su vez, en cómo las artistas han sido reconocidas y han logrado trascender a través de apoyos, estrategias, acciones y lazos con otras mujeres, para fomentar la colaboración, el reconocimiento y la equidad de género en el circuito del arte.

Así, este estudio busca comprender en qué medida el arte puede ser un medio para construir lazos sororos entre mujeres artistas, así como acto de denuncia y resistir las estructuras patriarcales que nos oprimen.

De lo anterior, se propone analizar en profundidad las experiencias de mujeres artistas como Alix y Yadira, así como sus prácticas creativas y estrategias de resistencia frente a las estructuras patriarcales en los circuitos artísticos. Se busca identificar las oportunidades y desafíos para promover la sororidad y el feminismo en este contexto. A través de este análisis, se espera contribuir al desarrollo de iniciativas y políticas que impulsen la equidad de género y el reconocimiento de las mujeres en el ámbito cultural y artístico.

Arte, sororidad y cambio social

El concepto de sororidad en relación con las prácticas artísticas ha sido documentado en un par de análisis anteriores donde podemos encontrar estudios realizados en México y Perú. En el contexto mexicano, se destaca la importancia del trabajo colectivo y la sororidad como formas de resistencia entre las artistas visuales, quienes encuentran en estos vínculos emocionales un sentido de pertenencia y empoderamiento influidos por posturas feministas. El artículo aborda la investigación etnográfica con un grupo de artistas visuales mujeres de entre 32 y 42 años. Se encontró que el trabajo colectivo es una forma de resistencia que genera un sentido de pertenencia, identidad y empoderamiento, especialmente a través de la sororidad. Además, se destaca el papel de la imaginación, la creación y la transformación en estos procesos de resistencia. Todo esto está influenciado por una postura feminista, lo que ha llevado a la generación de otras formas de resistencia, incluyendo resistencias colectivas y sororas (García, 2019).

Por otro lado, en Perú, los talleres de creación artística Warmikunawan surgieron como respuesta a las secuelas del conflicto armado interno, utilizando el arte como herramienta para fortalecer el autoconocimiento y las habilidades de las mujeres campesinas, promoviendo así el cuidado, la participación y el sentido de pertenencia comunitaria. Los talleres consistían en actividades de bordado, tejido y artesanía destinadas a mujeres adultas de *Sacsamarca*, diseñadas para promover sus habilidades creativas y artísticas entre la comunidad proporcionando un espacio para el aprendizaje y la expresión artística, fortaleciendo la capacidad de las participantes de incidir en ámbitos públicos. Estos talleres fueron facilitados por la Pontificia Universidad Católica del Perú e impartidos entre los años 2014 y 2019, los cuales no sólo promovieron el reconocimiento del grupo y de las mujeres participantes como sujetos capaces de transformar, sino que también respondieron políticamente a las relaciones de poder asimétricas existentes en la comunidad, es decir, "el ser vistas por sus autoridades y su comunidad como sujetos y como grupo, en tanto se les reconoce su capacidad de hacer, actuar y transformar, mediante el tejido, su rol hacia ámbitos públicos y con capacidad de incidencia" (Del Castillo Tafur, 2020, p.17). Un ejemplo concreto fue en 2015, cuando una de las telas trabajadas durante el taller fue enmarcada como un cuadro decorativo, exhibido en varias casas de las participantes. Esto representó un logro tangible del taller y una forma de visibilizar las habilidades artísticas de las mujeres de la comunidad.

En ese sentido, estas investigaciones subrayan la capacidad del arte no sólo para generar procesos individuales de transformación, sino también para catalizar la acción colectiva y la construcción de relaciones sociales sororas y empoderadas en contextos de adversidad.

Es así que el aporte de la presente investigación radica en analizar cómo a través del trabajo de ambas artistas se establecen conexiones entre mujeres y se cuestionan las normas patriarcales arraigadas. A través de exposiciones como 'El cuerpo femenino: territorio de batalla en México' y 'Women POPwer', las artistas comparten su experiencia sobre la importancia de generar vínculos y espacios de conexión entre mujeres en un contexto donde la unión de mujeres ha sido históricamente inconveniente para las estructuras patriarcales. En este sentido, la sororidad se convierte “en esencia trastocadora: implica la amistad entre quienes han sido definidas por el mundo patriarcal como enemigas” (Lagarde, 2012, p.486). Más allá de dar voz a las experiencias silenciadas de las mujeres a lo largo del tiempo, su trabajo crea un espacio para la reflexión y la acción.

Finalmente, se plantea cómo desde el arte feminista activista se pueden alcanzar un cambio social significativo al desarticular, a través de la expresión artística, las estructuras patriarcales establecidas.

Eventualmente, esta investigación busca servir de base para la creación de futuros proyectos que establezcan una red colaborativa de mujeres artistas, cuyo trabajo esté dirigido principalmente a mujeres y niñas en situaciones desfavorecidas. El propósito es facilitar el acceso a galerías y museos en Querétaro a estas mujeres y niñas, promoviendo así su derecho a la cultura. Además, se busca que estas iniciativas provoquen una reflexión y abran nuevas perspectivas y realidades posibles para ellas ya que considero fundamental que el trabajo académico y la teorización se traduzcan en acciones que incidan directamente en las problemáticas de la realidad.

Objetivos de la investigación

El objetivo principal de esta investigación es examinar cómo a través del arte, utilizado como herramienta, propicia la creación de vínculos de sororidad siguiendo la corriente feminista, como respuesta a la falta de reconocimiento e invisibilización que enfrentan las mujeres en los circuitos artísticos. Se busca comprender en qué medida el arte puede ser un medio para construir lazos sororos entre mujeres, así como para denunciar y resistir las estructuras patriarcales que las oprimen. Finalmente, reflexionar sobre cómo el trabajo de artistas como Alix Yolitzin Nuñez y Yadira Cruz refleja una conexión con la sororidad y la denuncia social en el ámbito artístico.

Preguntas de investigación

1. ¿Cómo puede el arte ser utilizado como herramienta para propiciar vínculos de sororidad en el ámbito artístico, siguiendo los principios feministas?
2. ¿En qué medida el arte contribuye a la construcción de lazos sororos entre mujeres en respuesta a la invisibilización y falta de reconocimiento en los circuitos artísticos?
3. ¿Cómo utilizan Alix Yolitzin Nuñez y Yadira Cruz el arte como medio para construir lazos sororos entre mujeres y promover la solidaridad y el apoyo mutuo?

Capítulo 2. Una investigación desde la epistemología feminista: Un enfoque desde el conocimiento situado y la Investigación Activista Feminista

Hacer una investigación desde la experiencia, lo vivido, lo compartido, desde la compasión, empatía y escucha es importante, porque nos permite comprendernos

mejor desde la experiencia, promover la inclusión y la diversidad en la cultura y la sociedad, y movilizar a las personas para trabajar hacia la equidad de género. Al reconocer el poder de estas fuerzas interconectadas, podemos trabajar juntas para construir un mundo donde todas las mujeres sean valoradas, respetadas y reconocidas.

Por ende, es fundamental abordar esta investigación desde la epistemología feminista, ya que analiza cómo el género influye en la producción y validación del conocimiento científico. Este enfoque identifica prácticas que colocan a las mujeres en desventaja y propone alternativas para abordar estas desigualdades, resaltando la importancia de considerar el contexto social, histórico y cultural en la actividad científica. De este modo, la investigación se rige bajo la importancia de cuestionar los marcos establecidos para interpretar las observaciones y de erradicar el problema de la deshumanización al tratar a las personas como objetos (Blázquez, 2010).

A lo largo de esta investigación, se tendrá presente el concepto de 'conocimiento situado', que implica que nuestras perspectivas y la creación de conocimiento están conectadas a nuestras experiencias personales y al entorno en el que vivimos, es decir, nuestras identidades, como género, etnia, clase social y más, influyen en cómo percibimos el mundo y en lo que sabemos de él. Lo que nos lleva a valorar la diversidad de voces y experiencias, reconociendo la multiplicidad de perspectivas y experiencias como una riqueza en la producción de conocimiento, lo que amplía nuestro entendimiento del mundo. Además, se reconoce el conocimiento situado de las mujeres en contextos de opresión y se promueve una ética del cuidado en la investigación (Botero, 2012).

Basando esta investigación en el 'conocimiento situado' veremos que la percepción de la realidad está intrínsecamente ligada a la posición y experiencia del

investigador/a, lo que resalta la importancia de reconocer desde dónde se observa. Por ende, este estudio no solo busca documentar y comprender el proceso que lleva a generar vínculos sororos y la contribución de las mujeres en el ámbito artístico y cultural del país, sino también reconocer y valorar el enfoque de las investigadoras y artistas. Al hacerlo, se amplía nuestra comprensión de la relevancia de las mujeres en el ámbito cultural, histórico y artístico en la sociedad mexicana, fomentando un diálogo más inclusivo y crítico sobre el tema. Como señala Donna Haraway, "el/la investigador/a puede solo producir una cierta versión de la realidad, ya que él o ella es un producto de procesos materiales y simbólicos." (Haraway, 1995; Pujol & Montenegro, 1999, p. 304). Del mismo modo, el conocimiento situado valora la parcialidad y la localización en la obtención de conocimiento. Esto implica considerar las perspectivas y experiencias específicas de género en la investigación, así como enfatizar la conexión y validación colectiva en el proceso, involucrando a la comunidad o movimiento social para garantizar la relevancia y utilidad de los resultados.

Por otro lado, el arte y el feminismo se entrelazan para promover la sororidad al proporcionar espacios de expresión, reflexión y acción para las mujeres. A través del arte feminista y el activismo feminista, las mujeres encuentran una comunidad de apoyo donde sus voces son escuchadas y sus luchas son validadas. Es esta unión entre el arte, el feminismo y la sororidad la que impulsa el cambio y la transformación hacia un ambiente equitativo y justo para las mujeres. Lo que nos lleva a abordar esta investigación desde la Investigación Activista Feminista, destacando su impacto en la generación de nuevas perspectivas y comprensiones de la realidad, tanto para quienes participan en los movimientos como para aquellos que los estudian desde una perspectiva académica. Se establece una conexión entre la epistemología

feminista y la metodología de la Investigación Activista Feminista (IAF), sosteniendo que esta última proporciona un enfoque adecuado para investigar los movimientos sociales (Araiza, 2017).

Al mismo tiempo, resulta crucial abordar esta investigación desde la estrategia de investigación activista feminista en movimientos sociales, desde la perspectiva de la epistemología feminista, debido a que esta corriente cuestiona el sesgo de género en la ciencia, promoviendo una mirada desde los márgenes y el posicionamiento del investigador/a para visibilizar su perspectiva.

Por dichas razones es fundamental abordar esta investigación desde las prácticas feministas ya que abordan las dinámicas de poder presentes en la investigación y las cuestionan de manera reflexiva.

Finalmente, como herramienta de investigación para abordar los objetivos y temas de este estudio y obtener una comprensión más completa y enriquecedora de la relación entre la representación pictórica y las artistas mencionadas, se emplearán la observación participante, el análisis de contenido, las entrevistas y la investigación de lo documentado por las artistas en redes sociales, videos, páginas web y podcasts disponibles. Este método permitirá recoger de manera directa las experiencias de las artistas, lo que constituirá un aporte fundamental para el tema en cuestión.

Esta investigación será de corte cualitativa, debido a que implica la recopilación de información que permitirá explorar en profundidad las experiencias, percepciones y significados de las participantes. Será útil para comprender el fenómeno en su contexto natural y enriquecer la comprensión del mismo, permitiendo capturar la riqueza y diversidad de perspectivas, así como el significado que las participantes atribuyen a sus experiencias. De modo que, la investigación se enfoque en la subjetividad y en las múltiples interpretaciones de la realidad.

Capítulo 3. Trascendiendo la invisibilidad en la historia del arte

A lo largo de la historia, el arte ha sido un poderoso medio de expresión para las mujeres, proporcionándoles un espacio para contar sus propias historias, desafiar las normas sociales y explorar su identidad en un mundo dominado bajo las reglas de hombres y, por consiguiente, por el patriarcado. Las mujeres han enfrentado diversas injusticias, comenzando por la invisibilización de grandes artistas en el mundo del arte, impidiendo que se expresen de manera artística para transmitir sus experiencias, emociones y perspectivas únicas. En este contexto, Griselda Pollock (1988) retoma el feminismo en la historia del arte, donde principalmente se destaca la importancia de cuestionar las estructuras de poder y los sesgos de género que han marcado la percepción histórica del arte, buscando una reinterpretación más justa y completa que reconozca la diversidad de voces y perspectivas debido a que a lo largo de la historia, las mujeres artistas han enfrentado desafíos significativos para ser reconocidas en igualdad de condiciones, lo que ha llevado a una visión sesgada de la evolución artística.

Feminismo

El feminismo ha desafiado las normas de género y promovido la igualdad a través de su lucha incansable por la justicia social y la emancipación de las mujeres en todas las esferas de la vida. Desde su surgimiento como movimiento político y social en el siglo XIX, el feminismo ha cuestionado las estructuras patriarcales que perpetúan la desigualdad de género y ha trabajado para cambiarlas. Dicho por bell hooks (2000) y de forma muy sencilla “el feminismo es un movimiento para acabar con el sexismo, la explotación sexista y la opresión” (p. 21). bell hooks aborda esta definición debido a la sencillez con la que se define el término ya que en su definición,

enfatisa que el problema central es el sexismo¹, no los hombres en sí mismos. Esto permite abordar el sexismo tanto si lo perpetúan hombres como mujeres, niños o adultos. La definición también reconoce el sexismo sistémico institucionalizado y es lo suficientemente amplia como para incluir diversas formas de discriminación de género. El feminismo de bell hooks se centra principalmente en comprender el sexismo para poder combatirlo en todas sus formas, sin importar quién lo ejerza (hooks, 2000).

Es así que, a partir de la definición de feminismo y a través de la teoría feminista, se ha destacado cómo estas normas limitan la autonomía y el desarrollo pleno de las mujeres, relegándonos a roles subordinados y restringiendo nuestra libertad y oportunidades. El feminismo ha promovido la idea de que tanto hombres como mujeres deben tener igualdad de derechos y oportunidades, independientemente del género. Desde la lucha por el derecho al voto hasta la lucha por la igualdad salarial y la eliminación de la violencia doméstica, el feminismo ha sido un motor de cambio en la búsqueda de la justicia y la equidad para las mujeres. A través de la conciencia pública, la acción política y la movilización social, ha logrado avances significativos en la protección de los derechos de las mujeres y la creación de leyes y políticas que promueven la equidad de género. Así mismo, el movimiento cuestiona las expectativas y roles tradicionales asignados a hombres y mujeres, trabajando para crear espacios donde las mujeres se sientan reconocidas, escuchadas y seguras.

¹ “El sexismo es una forma de discriminación que utiliza al sexo como criterio de atribución de capacidades, valoraciones y significados creados en la vida social. Es decir, con base en una construcción social y cultural, la sociedad ordena la realidad en dos cajones que respectivamente se señalan “esto es lo femenino” “esto es lo masculino” y, al igual que otras formas de discriminación, tiende a encorsetar a las personas en parámetros impuestos” (Lampert, 2018 en Morgade, 2001).

Antecedentes del movimiento feminista

A lo largo de la historia, diversos movimientos han surgido en todo el mundo para desafiar las injusticias de género y promover el reconocimiento femenino. Un ejemplo destacado es el movimiento sufragista, que surgió en la segunda ola del feminismo durante el siglo XIX y principios del XX con el objetivo no solo de obtener el derecho al voto, sino también acceso a la educación superior, igualdad de oportunidades en todas las profesiones, derechos civiles, igualdad en la patria potestad de los hijos y control sobre sus propios bienes. A través de manifestaciones, marchas y campañas de concientización, las sufragistas unieron fuerzas para exigir su derecho a participar en el proceso político y tomar decisiones que afectaran sus vidas. A pesar de enfrentar la represión y la oposición, estas mujeres demostraron una solidaridad inquebrantable y un compromiso indiscutible con su causa.

Otro ejemplo significativo es el movimiento feminista que surgió en la década de 1960 y 1970, se centró en cuestiones como la igualdad salarial, la autonomía reproductiva y la lucha contra la violencia de género. Este movimiento inspiró la creación de grupos de concientización, colectivos de mujeres y organizaciones feministas que proporcionaron un espacio seguro para que las mujeres compartieran sus experiencias, se apoyaran mutuamente y trabajaran juntas para crear cambios sociales significativos. La solidaridad entre mujeres fue fundamental para el éxito de este movimiento, ya que demostró el poder colectivo de la acción feminista.

Interseccionalidad: Comprendiendo las dinámicas de opresión

Recientemente hemos visto cómo los movimientos feministas continúan inspirando solidaridad entre mujeres en todo el mundo. Desde el movimiento #MeToo, que ha visibilizado la prevalencia del acoso sexual y la violencia de género, hasta el

movimiento feminista interseccional, que reconoce y aborda las intersecciones de opresión que enfrentan las mujeres de diferentes identidades como lo son la raza, la clase social, la orientación sexual, capacidad física, entre otras. Estos movimientos han reunido a mujeres de diversas comunidades, culturas y contextos para trabajar hacia un objetivo común: la equidad de género y la justicia para todas las mujeres. En este sentido, la interseccionalidad, conceptualizada por Kimberlé Crenshaw (1991), reconoce cómo diversas formas de opresión interactúan e influyen en cómo las personas pueden experimentar formas distintas de discriminación y privilegio basadas en la intersección de las diferentes identidades. La interseccionalidad reconoce que estas identidades no son independientes entre sí, sino que se entrelazan y afectan las experiencias de las personas de maneras complejas. Este enfoque busca comprender y abordar las diversas formas de discriminación y desigualdad que enfrentan las debido a la pertenencia a múltiples grupos marginados subrayando la necesidad de abordar las injusticias sociales de manera integral.

Sororidad

Las mujeres han encontrado en la pintura, la escultura, la literatura y otras formas de expresión artística una salida para dar voz a sus propias alegrías, tristezas, esperanzas, injusticias y temores, razón por la cual es importante tomar en consideración construir comunidad entre mujeres para así impulsar todas nuestras voces.

El feminismo fomenta la solidaridad entre mujeres al reconocer y abordar las injusticias y desigualdades que enfrentamos las mujeres en la sociedad. A través de la sororidad, las mujeres pueden encontrar aliadas y compañeras en la lucha, independientemente de sus diferencias individuales, reconociendo que las mujeres

enfrentan diferentes formas de opresión según raza, clase, orientación sexual, identidad de género y otras identidades interseccionales. Se presenta como una fuerza política al desafiar la prohibición patriarcal de la alianza entre mujeres, que históricamente ha fomentado la competencia y la descalificación entre nosotras y trabaja en pro de la unión y colaboración para eliminar el patriarcado de nuestras vidas. Como lo puntualiza Marcela Lagarde:

“La sororidad es una solidaridad específica, la que se da entre las mujeres que por encima de sus diferencias y antagonismos, se deciden a desterrar la misoginia y sumar esfuerzos, voluntades y capacidades, y pactan asociarse para potenciar su poderío y eliminar el patriarcalismo de sus vidas y del mundo. La sororidad es en sí misma un potencial y una fuerza política, porque trastoca un pilar patriarcal: la prohibición de la alianza de las mujeres y permite enfrentar la enemistad genérica, que patriarcalmente estimula entre las mujeres la competencia, la descalificación y el daño.” (Lagarde, 2012, p. 34).

Desde la sororidad, el feminismo crea un espacio seguro donde las mujeres podemos compartir nuestras experiencias, preocupaciones, aspiraciones y encontramos apoyo y comprensión entre nosotras. Estos antecedentes nos ayudan a enmarcar una perspectiva crítica que busca entender las dinámicas de poder y las experiencias de discriminación en el arte desde una mirada feminista e interseccional, reconociendo la importancia de desafiar los discursos dominantes a través de la lucha, la expresión, el reconocimiento, la comprensión, la empatía y la unidad sorora en el ámbito artístico.

Por otra parte, bell hooks, señala que no todas las mujeres son sororas porque han internalizado las divisiones impuestas por el sexismo, el racismo, los privilegios de clase y otros prejuicios generando que estas divisiones obstaculicen la solidaridad entre mujeres y deben ser enfrentadas y superadas para construir un movimiento feminista efectivo y sostenible. Sin embargo señala que:

“Abandonar la idea de la sororidad como expresión de solidaridad política debilita y disminuye al movimiento feminista. La solidaridad refuerza la resistencia. No puede haber un movimiento feminista de masas dirigido a acabar con la opresión sexista sin un frente unido. Las mujeres deben tomar la iniciativa y demostrar la potencia de la solidaridad” (hooks, 2015, p. 84).

Es así que para Hooks, la sororidad auténtica implica reconocer la fortaleza y los recursos compartidos entre las mujeres, en lugar de basarse en una identidad de víctima. Este tipo de sororidad fortalece el movimiento feminista al promover una unidad basada en la resistencia y el apoyo mutuo

Capítulo 4. Mujeres en la historia del arte: Desafíos y perspectivas desde la lucha y comunidad entre mujeres

El arte ha sido una herramienta para las mujeres para expresar momentos, sentimientos y experiencias personales en un mundo que a menudo nos relega al silencio. En este sentido, Linda Nochlin (1971) profundiza en la falta de reconocimiento de las mujeres como grandes artistas, desafiando las suposiciones sobre el genio artístico y argumentando que la exclusión de las mujeres del canon del arte se debe a factores sociales e institucionales, no a una falta de talento. Critica la mitificación del genio artístico y aboga por un enfoque más amplio que considere las influencias sociales y estructurales en la producción artística.

Como ejemplo de lo anterior, es el caso de la dudosa autoría de Marcel Duchamp de 'La fuente' (Fountain por R. Mutt). En ponencia con la Dra. Ana Hernández aborda que la autoría de la obra 'La fuente' (un urinario boca arriba sobre un pedestal), tradicionalmente atribuida a Marcel Duchamp, no puede ser adjudicada a él. Se argumenta que la verdadera creadora de esta obra, que marcó el inicio del arte conceptual y desafiante del siglo XX, fue la Baronesa Elsa von Freytag-Loringhoven

(1874-1927). Pues se afirma que Duchamp usurpó esta autoría, lo que implica que él tomó crédito por una obra que no había concebido ni creado. Esto lleva a cuestionar la narrativa establecida sobre el origen y la autoría no solo de una de las piezas más influyentes en la historia del arte moderno, sino de la verdadera autoría de las piezas de arte a lo largo de la historia².

Como vemos a lo largo de la historia, la invisibilidad de las mujeres en la historia y en este caso en el arte, ha sido por falta de reconocimiento, oportunidades y por un sistema patriarcal que considera a las mujeres inferiores e incapaces de tener las mismas e incluso mejores aptitudes que nuestros pares hombres. De modo que el arte para las mujeres, si bien ha sido un medio para expresar emociones de manera auténtica y sin restricciones, también lo ha sido muchas veces para expresarnos en un acto de denuncia.

Así mismo, el arte ha sido una plataforma para que las mujeres desafíen las normas sociales y cuestionen las expectativas de género impuestas por la sociedad. A lo largo de la historia, las mujeres han utilizado su creatividad y talento artístico para desafiar los roles de género prescritos y subvertir las convenciones culturales. Por ejemplo, artistas como Georgia O'Keeffe desafiaron las expectativas de que el arte debía ser masculino o feminizado, pintando cuadros que hacen referencia al aparato reproductor de diversas flores (que, desde mi punto de vista, podrían interpretarse como una alegoría a la misma reproducción femenina con formas

² La atribución de la autoría de 'La fuente' a la Baronesa Elsa von Freytag-Loringhoven en lugar de a Marcel Duchamp se basa en varias razones. En primer lugar, el contexto histórico y cultural de la Baronesa la situaba en círculos vanguardistas y su enfoque en el arte conceptual y las performances públicas, lo que la hacía la perfecta creadora de una obra como 'La fuente'. Sin mencionar que se han encontrado similitudes estéticas y conceptuales entre la obra de la Baronesa y la naturaleza de 'La fuente', sugiriendo una afinidad con su estilo artístico y sus obras creativas.

La evidencia documental, como las investigaciones de la historiadora Irene Gammel, han revelado correspondencia privada de Duchamp que menciona a una amiga utilizando el seudónimo masculino 'Richard Mutt' para enviar el urinario a la muestra de la Sociedad de Artistas Independientes. También respalda esta atribución que se ha descubierto que la Baronesa ya había realizado ready-mades antes de la llegada de Duchamp a Nueva York, lo que sugiere su familiaridad con la práctica de utilizar objetos encontrados como arte. Estas razones han llevado a las investigaciones a cuestionar la atribución de 'La fuente' a Marcel Duchamp y reconsiderar que la Baronesa Elsa von Freytag-Loringhoven es la verdadera creadora de la obra.

vulvares). O'Keeffe³ hace una disrupción en el arte y a la percepción de cómo se pintaba a las mujeres en el arte.

Mientras que el colectivo de artistas feministas 'Guerrilla Girls' ha fortalecido la sororidad a través de su arte callejero que critica abiertamente la falta de representación de las mujeres y las personas de color en el mundo del arte. Sus obras, que incluyen carteles, pegatinas y proyecciones, promueven la solidaridad entre mujeres artistas y activistas al llamar la atención sobre la discriminación y la desigualdad de género en el mundo del arte. A través del arte, las mujeres han encontrado una manera de resistir y trascender las limitaciones impuestas por el patriarcado y de imaginar nuevos mundos.

En México, el arte ha sido un medio a través del cual las mujeres han abordado temas feministas y dejado una huella. A lo largo de la historia, numerosas artistas han desafiado las normas de género, visibilizado las luchas de las mujeres y promovido la equidad de género a través de sus obras y acciones.

Un ejemplo destacado es María Izquierdo, quien fue la primera pintora mexicana en tener una muestra fuera de México en el *Arts Center* de Nueva York en 1930. A pesar de su talento y contribuciones al arte, se enfrentó al machismo de sus contemporáneos, incluidos los muralistas Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, quienes impidieron que realizara un mural en el Palacio de Gobierno del entonces Distrito Federal⁴.

³ "El arte de O'Keeffe surgió de una conciencia feminista e incluía tanto creaciones propias como pinturas. En el debate de 1930 con Michael Gold, reconoció que su arte era político, que intervenía en discursos sobre la opresión y las desigualdades. 'No dudo en afirmar que mi pintura de una flor puede ser tanto un proyecto de esta época como una caricatura sobre la libertad de las mujeres -o la clase trabajadora- o cualquier otra cosa', dijo al argumentar que la estética de Las pinturas en todas sus formas transmiten significados'. En las décadas entre movimientos feministas, el arte de O'Keeffe fue consumido por públicos que se resistían, ignoraban, mantenían o reinventan las filosofías feministas. El potencial de las audiencias para ver mensajes feministas de su propia creación en el La artista y su arte hicieron de las creaciones de O'Keeffe señales, transmisores y motivadores de feminismos de todo tipo. Las cartas de fans que las mujeres le escribieron a O'Keeffe evidencian el poder de su arte para estimular realizaciones que podrían haber llevado a quienes las escribieron a cambiar sus vidas."(Grasso,2017:04)

⁴ En 1945, Izquierdo fue contratada para pintar un mural de gran importancia en la sede del Gobierno del Distrito Federal. Sin embargo, a pocos días de iniciar el proyecto, su contrato fue suspendido y el proyecto fue asignado a Siqueiros. Esta decisión fue tomada por figuras prominentes del arte mexicano, como Siqueiros, Rivera y Orozco,

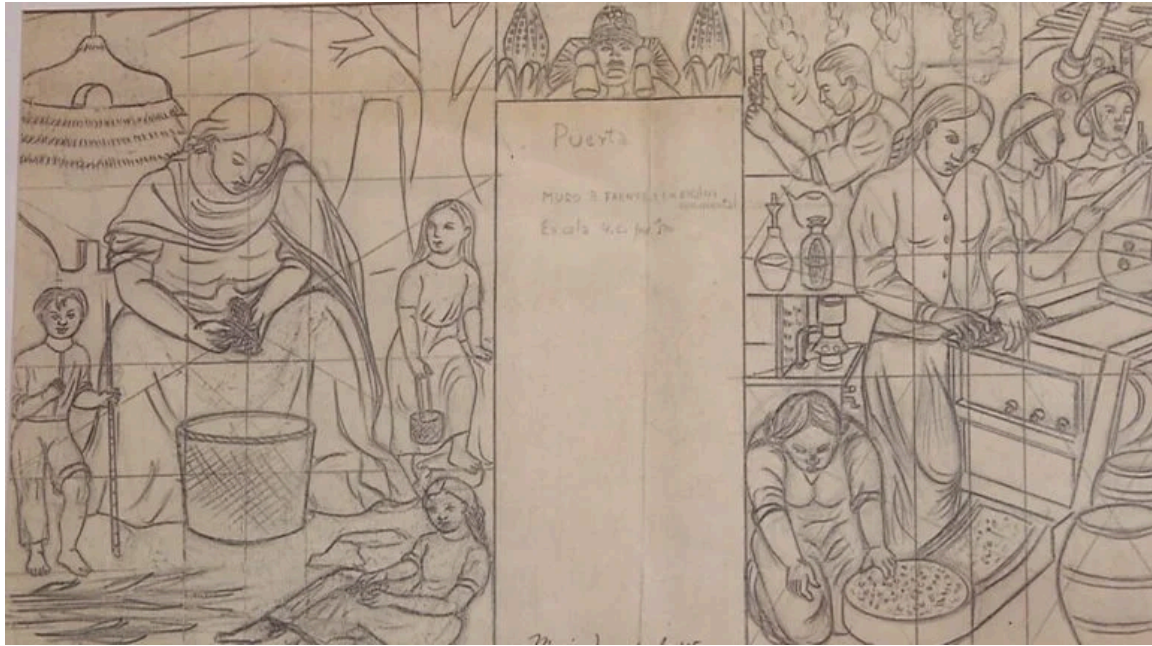


Fig.1. María Izquierdo, Boceto para mural. Foto de archivo.

Los bocetos del mural rechazados por Izquierdo mostraban una sociedad donde las mujeres tenían roles destacados en la planificación urbana y en la producción agrícola. Estos bocetos incluían críticas sociales, como 'El motín' de 1692, que representaba la escasez de maíz, así como temas y perspectivas críticas, junto con el protagonismo de la mujer. Estos discursos y representaciones probablemente contribuyeron a la censura y la negación de oportunidades para las mujeres en aquel momento. Dicha experiencia marcó a Izquierdo y la llevó a luchar por la igualdad de oportunidades para las mujeres en el ámbito artístico.

Otra figura destacada es Aurora Reyes, reconocida como la primera muralista mexicana, poeta y pintora, cuyas obras reflejaban su compromiso con la lucha de las mujeres obreras y campesinas. Su obra 'Atentado a las maestras rurales' de 1936 es un ejemplo de su compromiso con la denuncia de la violencia contra las mujeres y la defensa de sus derechos.

quienes afirmaron públicamente que Izquierdo no tenía la capacidad para realizar un mural. Rivera, Siqueiros y Orozco ejercieron un monopolio sobre el muralismo mexicano, lo que se evidenció en la creación de la Comisión de la Pintura Mural en 1947, donde asumieron el papel de jueces. Esto limitó las oportunidades de mujeres como Izquierdo para acceder a proyectos importantes y perpetuó la discriminación de género en el ámbito artístico.

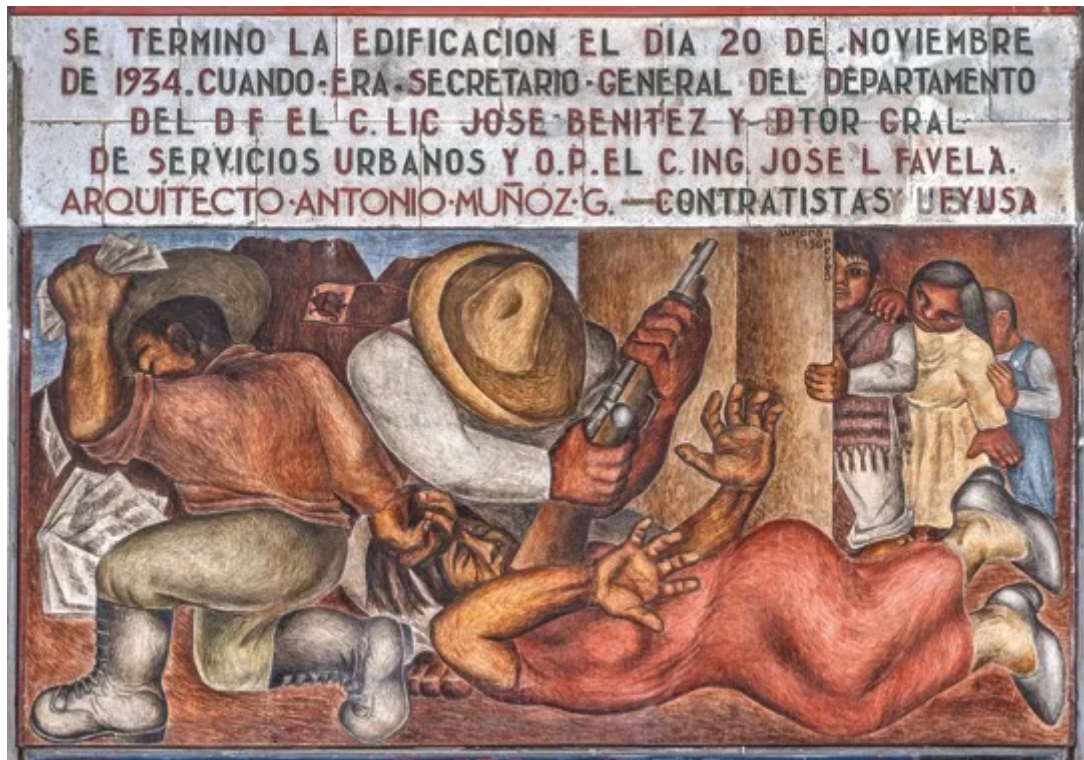


Fig.2. Aurora Reyes, (1936). 'El ataque a la maestra rural'. Centro Escolar Revolución.

Aurora Reyes incluía en su obra retratos de mujeres de la mitología prehispánica y de la historia nacional, como Coyolxahuqui, Sor Juana Inés de la Cruz, la Corregidora Josefa Ortiz y Leona Vicario. Lo hacía con el propósito de recuperar la memoria del género femenino e impulsar la participación de la mujer en el devenir social, utilizando estos ejemplos inspiradores como símbolos de reconocimiento femenino y como una forma de destacar la importancia de las mujeres en la historia y la sociedad (Lomelí, 2019).

Por su parte, Lola Álvarez Bravo se destacó como la primera fotógrafa mexicana, capturando la vida cotidiana y las personalidades del México del siglo XX. Su trabajo reflejó la diversidad y la riqueza cultural del país, y su amistad con Frida Kahlo la llevó a ser una defensora de los derechos de las mujeres y una voz importante en la lucha feminista. Lola Álvarez buscaba destacar la transformación de roles de género en la sociedad moderna, como el fotomontaje 'Sirenas en el aire' (1936), que presenta a las

sirenas abandonando su tradicional canto con el que solían llamar a los navegantes de altamar, para emplear una máquina de escribir, simbolizando la entrada de las mujeres en el ámbito laboral y tecnológico. Esta representación sugiere una nueva narrativa sobre la independencia y la capacidad de las mujeres para desempeñarse en roles antes reservados a hombres (Comisarenco). A través de su arte, Álvarez Bravo cuestionó las normas de género y contribuyó a visibilizar la lucha por la igualdad de oportunidades para las mujeres en una sociedad en transformación.

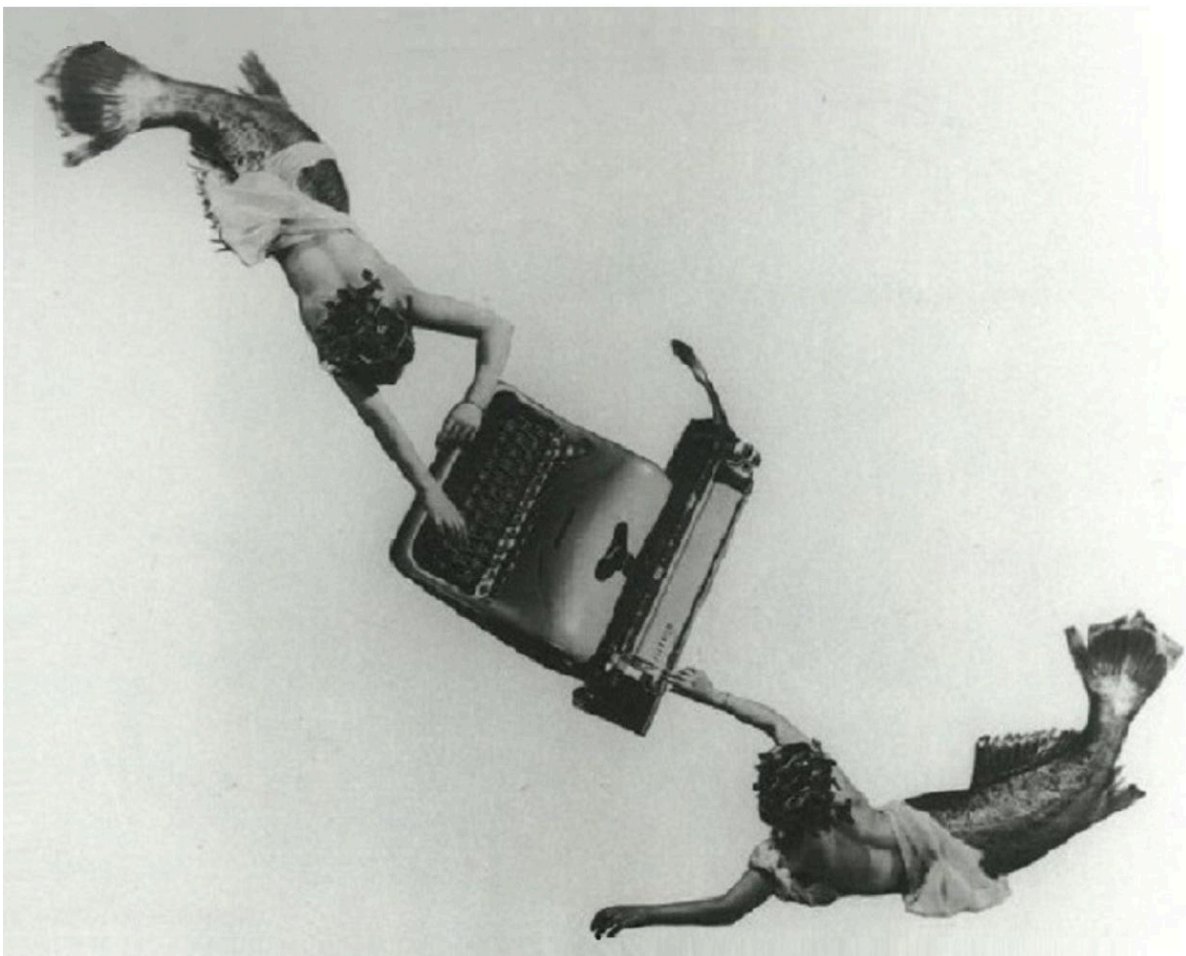


Fig.3. Lola Álvarez Bravo, (1936). *'Sirenas en el aire'*. Foto de Archivo.

El movimiento feminista en el arte mexicano también ha sido impulsado por artistas contemporáneas como Mónica Mayer, quien junto con Maris Bustamante fundó el primer colectivo de arte feminista en México, 'Polvo de gallina negra'. Mayer

es conocida por su performance 'El Tendedero', una pieza participativa, emblemática y transformadora que inicialmente consistía en un tendedero rosa donde mujeres de diversas clases sociales expresan lo que más detestan de la ciudad. Esta dinámica se transformó al abordar experiencias de acoso sexual y violencia de género que afectan a las mujeres, escribiendo mensajes en papel que se cuelgan en una línea de ropa simulada. La obra es una intervención social que amplifica las voces de las mujeres en la sociedad, creando un espacio de denuncia para que las mujeres compartan sus historias, promoviendo la solidaridad al visibilizar la prevalencia de estas injusticias y unir a las mujeres en la lucha contra la violencia y el acoso.

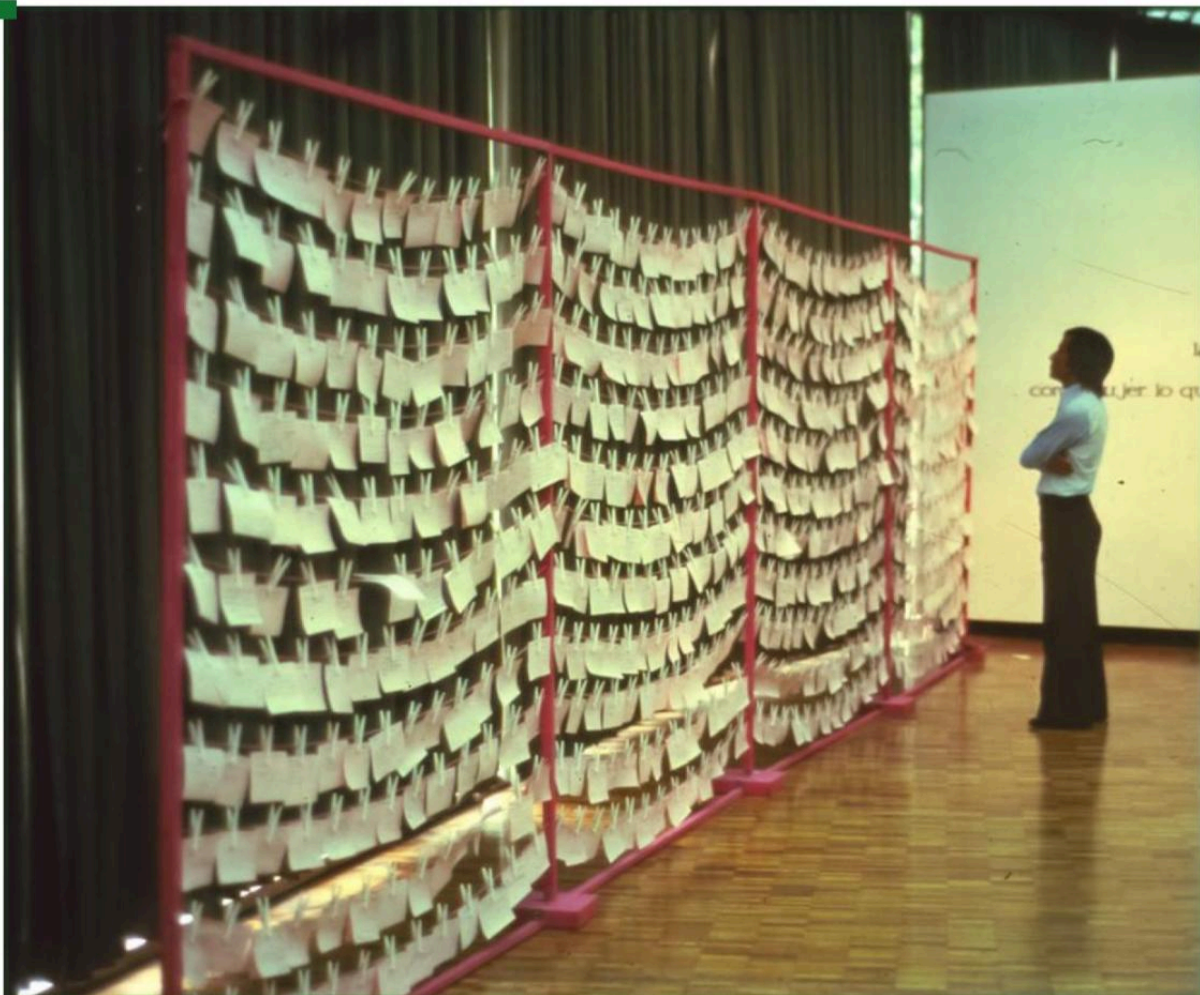


Fig.4. Mónica Mayer, (1978). 'El Tendedero' (*The Clothesline*). Foto Víctor Lerma

El arte feminista en México ha sido impulsado por una serie de artistas valientes y comprometidas que han utilizado su creatividad y talento para visibilizar las luchas de mujeres que han dejado un legado duradero en la historia del arte mexicano y continúan inspirando a generaciones futuras de artistas y activistas.

Arte y feminismo entrelazados por la sororidad

El arte y el feminismo, dos movimientos poderosos por sí solos, se entrelazan de manera única para promover la sororidad, un vínculo de solidaridad y apoyo entre mujeres. Este vínculo se fortalece a medida que exploramos cómo el arte y el feminismo convergen en la búsqueda de la equidad de género y el reconocimiento femenino.

Como ya hemos visto, el arte ha sido una herramienta crucial para las mujeres para expresar sus experiencias, luchas y triunfos. Desde las pinturas de las primeras feministas como Mary Cassatt⁵ hasta las instalaciones contemporáneas de artistas como Guerrilla Girls⁶. El arte ha proporcionado un espacio seguro para que las mujeres compartan sus historias y desafíen normas sociales opresivas. Estas expresiones artísticas no solo crean un sentido de identidad compartida entre las mujeres, sino que también inspiran empatía y solidaridad entre ellas.

⁵ “Cassatt fue posiblemente la artista femenina más importante del siglo XIX. También pudo haber sido 'la artista estadounidense, masculina o femenina, más importante de su generación' (Harris y Nochlin 58). Era independiente en su arte, utilizaba óleos y pasteles, producía murales y, sobre todo, brillantes grabados. Se dedicó a su trabajo durante toda su vida. De hecho, fue una mujer artista del siglo XIX que alcanzó logros genuinos, superando la relativa mediocridad y la rara popularidad de pintores como Bonheur y Butler.” (Wold, 2000)

⁶ “En abril de 1985, empezaron a aparecer en las paredes del Soho y del East Village de la ciudad de Nueva York algunos carteles muy atrevidos llenos de datos informativos, barrios en los que los artistas viven y exponen sus obras, exhibiendo a artistas masculinos, galerías de arte y críticos por su escaso o inexistente compromiso con las mujeres artistas. Fueron las Guerrilla Girls quienes se atribuyeron el mérito de este renovado asalto feminista al mundo del arte, con promesas de más por venir. Desde el principio se caracterizaron a sí mismos como la 'conciencia del mundo del arte' y sus actividades como mensajes de 'servicio público'. Su otro sobrenombre, 'organización terrorista de mujeres artistas', pronto quedó en el camino, tal vez en respuesta a críticos comprensivos que señalaron que 'se ha vuelto lindo post-punk ser un terrorista... La administración Reagan ya nos llama eso, y deja a los terroristas estatales libres de ser tímidos al respecto'. Las Guerrilla Girls, sin embargo, han adoptado de forma benigna algunas tácticas guerrilleras: membresía estrictamente anónima, números no revelados, tácticas sorpresa y 'acciones' de servicio público.” (Withers, 1988)

Por otro lado, el feminismo surge como un movimiento que busca desafiar las estructuras patriarcales y trabajar hacia la justicia social en pro de las mujeres. El feminismo promueve la unión entre mujeres al reconocer y abordar las injusticias que enfrentan en común, tanto en el ámbito privado como en el público, como lo son en las instancias laborales, instituciones gubernamentales y, sobre todo, académicas, que se guían bajo un discurso que muchas veces no entiende de flexibilidades y está construido para y desde el patriarcado, que no permite errores o prórrogas, que tampoco nos permite ser humanas y sentir. Un sistema cuadrado, recto, patriarcal donde no se nos permite hablar desde nosotras. Sin embargo, a través de la educación, la acción colectiva y la defensa de los derechos de las mujeres, el feminismo crea un terreno fértil para el florecimiento de la sororidad.

Es en este cruce entre el arte y el feminismo donde la sororidad encuentra un potencial. El arte feminista, en particular, se convierte en un catalizador para la promoción de la sororidad al desafiar las narrativas dominantes y celebrar la diversidad de experiencias de las mujeres. Las obras de arte feminista no solo visibilizan las injusticias que enfrentan las mujeres, sino que también inspiran la acción y la solidaridad entre nosotras mismas, como son los casos de dos artistas queretanas, Alix Yolitzin Nuñez y Yadira Cruz, de las cuales hablaremos más adelante.

Entender cómo el arte, el feminismo y la sororidad se entrelazan es crucial para reconocer la diversidad de experiencias de las mujeres y no como forma de validar sus voces, pues las mujeres tenemos voz por sí mismas, sino como bien lo expresa la pintora Alix Yolitzin:

“Ellas ya tienen su propia voz. Es más bien compartir esta plataforma que yo tengo (...) compartirlo con ellas y hacerlas parte también. Como mujeres, como mujeres prietas que somos el hecho de poder pertenecer a este mundo que

muchas veces siempre fue de mujeres con otras características o simplemente de un mundo de hombres que pintaban mujeres con otras características. Entonces, yo lo veo como una pequeña puerta, un pequeño espacio que se abre para un grupo de mujeres al que tal vez no se estaba acostumbrado a verlas como parte de una pieza de arte, desde la admiración” (Nuñez, 2023).

Esto es, el arte no sólo sirve como un medio de expresión para la identidad femenina y las diversas voces que la conforman, sino que también se entrelaza con el feminismo, proporcionando un marco teórico y político para analizar y abordar las desigualdades e interseccionalidades que la atraviesan. Las mujeres, al emplear estas dos categorías de análisis, materializan y conjugan ambos conceptos, generando así una reflexión profunda. Esto constituye una invitación a permanecer unidas, transmitiendo a través de las artes un espíritu de lucha y sororidad, ya que ninguna está sola y todas experimentan diferentes injusticias.

Es importante comprender cómo estas dimensiones se entrelazan para compartir plataformas y espacios, incorporando a todas las mujeres, incluso a aquellas que no suelen ser representadas en el arte. Mientras que la sororidad crea un sentido de comunidad y apoyo entre mujeres, tal como lo plantea Marcela Lagarde (2012), la sororidad representa una solidaridad entre mujeres que busca desterrar la misoginia y eliminar el patriarcado mediante la colaboración y el empoderamiento.

Al explorar esta relación entre el arte, el feminismo y la sororidad, se pueden amplificar las voces marginadas, desafiar las injusticias sistémicas y promover la inclusión de todas las mujeres en el discurso público y cultural. Explorar esta relación triada nos permite comprender cómo estas fuerzas pueden colaborar para inspirar la acción y el cambio social. El arte feminista, por ejemplo, no sólo critica las estructuras patriarcales, sino que también moviliza a las personas para cuestionar el privilegio, las élites artísticas y trabajar hacia la equidad de género. Al mismo tiempo que

promueve la solidaridad entre mujeres al reconocer y abordar las múltiples formas de opresión que enfrentan, y al unir estas fuerzas, pueden construir movimientos que impulsen el progreso hacia una sociedad más justa para todas.

Reflexión sobre construcción de lazos y conexiones entre mujeres a través del arte.

El arte ha sido una forma de expresión que nos dota de voz a nuestras experiencias y desafía las normas sociales impuestas por el patriarcado. A través de diversas formas de expresión artística como la pintura, la escultura, la literatura y la performance, encontramos una manera auténtica de expresión sin restricciones, como acto de denuncia y para compartir nuestras vivencias y perspectivas de una manera que resuene con el público y cree un impacto duradero.

Desde la pintura autobiográfica hasta la poesía confesional, exploramos temas como la identidad, el género, la sexualidad, la maternidad, la injusticia y la lucha por la igualdad. Estas obras no sólo ofrecen una visión íntima personal de la vida femenina, sino que desafían las narrativas dominantes, revelando la complejidad y diversidad de nuestras experiencias.

El arte proporciona un espacio seguro donde podemos compartir nuestras historias y encontrar comunidad entre nosotras. Al participar en comunidades artísticas, conectamos con otras mujeres que comparten nuestras experiencias y preocupaciones, creando un sentido de solidaridad y apoyo mutuo. Además, el arte actúa como herramienta de curación personal y colectiva, permitiéndonos procesar nuestras emociones y sanar experiencias encarnadas, construyendo así nuestra propia comunidad basada en experiencias compartidas y luchas comunes.

En un mundo donde enfrentamos desafíos sistemáticos, el arte feminista se convierte en un medio de resistencia, transformación y expresión. Narrando historias marginadas y abordando temas como la violencia de género, la discriminación y la desigualdad, inspiramos a más mujeres a unirse en la lucha por la no violencia, la equidad y la justicia.

Capítulo 5. Resonancias de Sororidad en la obra de Alix Yolitzin y Yadira Cruz

Retomando lo mencionado previamente, en el campo del arte, la sororidad se manifiesta a través de la creación de redes de mujeres artistas, colectivos feministas y espacios de encuentro y colaboración. Al compartir sus historias y perspectivas a través del arte, las mujeres pueden encontrar resonancia y conexión con otras mujeres que han experimentado situaciones similares, lo que fortalece los lazos de solidaridad entre ellas.

Este apartado se centra en la exploración de la construcción de lazos y conexiones entre mujeres a través del arte en las obras de dos destacadas artistas plásticas de Querétaro. Surgiendo así una reflexión a partir de las exposiciones 'El cuerpo femenino: territorio de batalla en México' de Alix Yolitzin Nuñez Islas, y 'Women POPwer' de Yadira I. Cruz Meléndez. Estas creadoras desafían convenciones establecidas mientras articulan un discurso sobre la importancia de la sororidad y la conexión entre mujeres. En un contexto donde el patriarcado tiende a fragmentar y marginar las voces femeninas, Alix y Yadira desafían esta realidad, tejiendo un tapiz de empoderamiento, reconocimiento y resistencia a través de sus obras.

En este análisis, exploraremos cómo estas artistas otorgan voz y rostro a las experiencias silenciadas de las mujeres, desafiando prejuicios y construyendo

puentes de sororidad a través del arte. Su obra logra resonar profundamente en mujeres que se ven reflejadas en sus creaciones, generando una identificación emocional con los personajes retratados y un sentimiento de gratitud por expresar las duras realidades que enfrentan las mujeres en nuestro país.

Estas artistas trabajan activamente para que sus exposiciones lleguen a mujeres y niñas en situaciones de vulnerabilidad, creando así un espacio donde la reflexión conduce a un sentimiento de reconocimiento y valoración personal, repensando su percepción de lo que significa ser mujer en nuestra sociedad. Estos encuentros no solo resultan en la creación de lazos significativos, sino que también fomentan el establecimiento de redes de apoyo mutuo, colaboraciones en proyectos artísticos y culturales e incluso las mismas espectadoras rompen el silencio al ver sus obras y expresan su sentir a las propias artistas al compartir experiencias personales. A partir de estas interacciones, se tejen complicidades que nacen de una conexión profunda con una pieza de arte.

Se analizará el trabajo de ambas artistas desde una lente de sororidad. En el caso de Alix Yolitzin, se destaca por crear obras que dan voz de manera cruda y directa, mostrando una profunda solidaridad con las mujeres al confrontar temas como la opresión, la discriminación y la violencia de género reflejada en la naturaleza pictórica de sus creaciones. Por otro lado, en la obra de Yadira Cruz, se evidencia un profundo sentido de sororidad al destacar y honrar a mujeres provenientes de diversos contextos históricos, quienes han enfrentado grandes adversidades a lo largo de sus vidas. Estas mujeres, históricamente señaladas, son reinterpretadas en las creaciones de Cruz en un espacio de reconocimiento y solidaridad, desafiando así las barreras que han dificultado su camino hacia la trascendencia histórica.

Estas artistas usan su talento para dar voz y rostro a aquellas que han sido marginadas por la historia y la sociedad. A través de representaciones de mujeres fuertes, diversas y complejas, ellas desafían los estereotipos y las expectativas tradicionales de género en el arte. Estas representaciones no sólo dignifican e inspiran a otras mujeres a sentirse orgullosas de su identidad y sus experiencias, sino que también promueven la solidaridad al reconocer y valorar la diversidad dentro de la comunidad de mujeres.

Sus obras se convierten en un espacio seguro y reflexivo, donde se promueve el apoyo mutuo y se desafían los prejuicios morales con una técnica que va desde lo abstracto hasta lo figurativo. Alix Yolitzin y Yadira Cruz, desde su pintura, nos invitan a reflexionar sobre la resistencia, el feminismo y la sororidad, desafiando las normas establecidas en el arte y la sociedad.



Fig. 5. Alix Núñez, (2024). Homenaje a Elena Rios. Proyecto M100. Alameda de Querétaro. Foto:Facebook Alix Yolitzin.

Adicionalmente, es importante cuestionar el papel del arte como herramienta de resistencia y reivindicación frente a limitantes para acceder a convocatorias o presupuestos, evidenciando las estrategias creativas de Alix y Yadira, quienes desde sus respectivas trincheras subvierten estas trampas institucionales de manera creativa, utilizando su obra para expresar mensajes transgresores a pesar de las limitaciones impuestas por el circuito institucional artístico.



Fig. 6. Yadira Cruz, (2024). Homenaje a Eugenia León. Proyecto M100. Alameda de Querétaro. Foto:Facebook Yadix CM

También se resaltarán las decisiones técnicas y estilísticas de Alix y Yadira, incluyendo la paleta de colores y el uso de materiales accesibles que surgen en la composición de sus obras. Estas artistas están construyendo un puente entre el arte y la no privilegiación, desafiando el paradigma de que el arte solo debe ser accesible para personas privilegiadas, comenzando por los materiales que utilizan y las protagonistas de sus obras para democratizar esta realidad.

A) Feminismo decolonial. El enfoque de Alix en su obra

“Desde un principio y por mis raíces, estaba muy interesada en hablar de la cosmovisión indígena, de la naturaleza, de las conexiones del ser humano con el medio natural, el simbolismo que como cultura teníamos y que se ha ido perdiendo, intentando no hacer una expropiación, sino una recuperación de identidad y sentido”
-Alix Yolitzin Nuñez.

Alix Yolitzin Nuñez, arquitecta de formación, fotógrafa por convicción y pintora por vocación, traza un camino singular en el mundo del arte. Originaria de Actopan, Hidalgo, estudió la carrera de arquitectura en el Instituto Tecnológico de Pachuca, donde se destacó como la primera de su familia en cursar una licenciatura. Alix obtuvo su título con éxito y se sumergió en el ámbito de la construcción, dedicando seis años a esta labor. Sin embargo, pronto comprendió que su verdadera pasión residía en otras formas de expresión. Fue en la ciudad de Querétaro donde decidió dar un giro radical a su carrera, embarcándose en el estudio de la fotografía profesional en la Escuela Activa de Fotografía para, posteriormente, perseguir su pasión en la pintura y las artes plásticas. Alentada por su vocación en las artes, estudió en la Universidad Autónoma de Querétaro la licenciatura en Artes, donde se dedicó a cultivar su talento en la pintura. Su obra, rica en simbolismo y profundidad, hace un llamado a la identidad, la justicia, la denuncia y las vivencias de distintas mujeres y contextos.

Su trabajo se aborda desde la perspectiva decolonial⁷, el cuerpo femenino como un territorio donde se encarnan las consecuencias de la colonización, tales como el racismo, la discriminación, la violencia y el despojo. Su trabajo evidencia que la colonización no solo racializa a las mujeres, sino que las reinventa conforme a códigos discriminatorios de género occidentales. Este proceso profundiza las divisiones y fracturas entre las mujeres de la metrópoli y la periferia, así como entre hombres y mujeres de la periferia. La imposición de categorías de género y raza durante la colonización crea grietas en las posibles solidaridades, contribuyendo a la perpetuación de la dominación y la violencia de género, como lo señala Maria Lugones (Lugones, 2010 en Mogrovejo, 2016).

La relación entre el cuerpo y el territorio en el trabajo de Alix refiere a cómo el cuerpo de las mujeres no solo es visto como un espacio físico y biológico, sino también como un territorio que está influenciado y moldeado por la memoria, el contexto político y social. Por un lado, se presenta una imagen de la mujer mexicana que está marcada por la historia de colonización, violencia y conquista, reflejando la manera en que su cuerpo ha sido invadido y apropiado. En contraste, Cabnal señala que las mujeres indígenas han visto cómo la extracción masiva de recursos naturales y la penetración colonial amenazan su bienestar y su capacidad para llevar una vida digna. La recuperación y defensa de su 'territorio - cuerpo' significa la afirmación de su existencia y luchar contra la violencia histórica y opresiva que afecta tanto a sus cuerpos individuales como a la tierra que habitan (Cabnal, 2010). Es así que, también se reconoce la fuerza, la historia y la resistencia que están presentes en el cuerpo de las mujeres, como una manifestación palpable de su capacidad de resistir y

⁷ La perspectiva decolonial resalta la importancia de desafiar el racismo dentro del feminismo y reconoce la interseccionalidad como un enfoque efectivo para comprender las luchas por la justicia social donde también surja la necesidad de cuestionar el sistema capitalista (Smaldone, 2017).

de luchar contra las opresiones. En este sentido, Lorena Cabnal hace la relación con la lucha feminista al destacar la relevancia de los conceptos 'cuerpo - tierra' y 'cuerpo - territorio'. Nos enseñan a considerar nuestro propio cuerpo como un territorio único e irrepetible, un espacio de lucha y resistencia (Cabnal, 2010).



Fig.7. Alix Núñez, (2023). Galería Libertad.Foto: Facebook Alix Yolitzin.

Sin embargo, Alix también señala que el cuerpo de las mujeres en América Latina está atravesado por diversas formas de opresión, como el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado, lo que resulta en formas de racismo y discriminación que violentan a las mujeres en su propio cuerpo. Al respecto recalca que:

“El racismo en México es la violencia más normalizada e invisibilizada que impera. Las razas son una construcción social, no existen, pero el racismo sí, y es una forma de negar la diferencia física, cultural, ideológica y hasta geográfica. Es una forma de oprimir, de avergonzar y avergonzarse de una forma de verse,

de hablar, de vivir, de ser. Es violentar la corporalidad de otra persona, por medio de la burla, la criminalización y la omisión, y el endoracismo (el racismo internalizado) es una forma de vivir una vida con el sentimiento de inferioridad, de autorechazo.” (Nuñez, 2023).

Este autorrechazo es producto de siglos de trabajo colonizador, que ha presentado al colonizador como la máxima aspiración para la/el colonizada/o, llevándola/o a repudiar su identidad originaria y esforzándose día a día para poder llegar a ser como el colonizador, teniendo a este como ideal y así reproducir los comportamientos del colonizador. La tarea colonizadora está hecha cuando los colonizados sienten como propios los valores del colonizador (Mogrovejo, 2023).

El trabajo de Alix entreteje las dimensiones de lo decolonial, la representación y el feminismo haciendo una crítica a través de su pintura. En ella, retrata mujeres de su comunidad, personas reales, con historias reales y no modelos de talle blanco, esbelto, con estándares ideales irreales de alcanzar, imágenes fabricadas por un sistema capitalista y patriarcal. Alix elige destacar la autenticidad y la diversidad de las mujeres, desafiando así los estándares promovidos por la estructura de poder.

Identidad y sentido de pertenencia: Proyecto 'Soy Prieta'

De lo anterior se deduce entonces que el apoyo mutuo entre mujeres, al desdibujar estos estándares de belleza para representarnos como mujeres auténticas y diversas, es crucial para promover la autoestima, la confianza y el empoderamiento individual y colectivo. Al brindar contención, soporte y apoyo entre sí, las mujeres pueden superar la sensación de aislamiento y soledad que a menudo acompaña a las luchas individuales. El reconocimiento y la validación de otras mujeres pueden ayudar a fortalecer la resiliencia y la determinación de cada una, fomentando un sentido de

pertenencia y comunidad que impulsa el crecimiento y el progreso. Un ejemplo de esto es el proyecto 'Soy Prieta', trabajo de la pintora que trata sobre la reivindicación de la identidad y la dignidad de las mujeres de piel oscura en México, quienes han sido históricamente marginadas y discriminadas por su apariencia física. La iniciativa surge como una respuesta a la realidad en la que la autora del proyecto se encuentra, donde su cuerpo y su origen determinan en gran medida su experiencia de vida y las percepciones sociales sobre su valía y belleza.



Fig.8. Alix Núñez, (2023). Galería Libertad.Foto: Facebook Alix Yolitzin.

La palabra prieta se utiliza en México para describir a una persona de piel morena, casi negra, pero va más allá de un simple adjetivo de color. Tiene connotaciones históricas que están vinculadas con el indigenismo, la colonización, el

mestizaje y el territorio. A lo largo de la historia, esta palabra ha sido utilizada de manera peyorativa y discriminatoria.

El proyecto busca resignificar el término prieta como un acto de empoderamiento y autodefinición. Al decir 'Soy prieta', Alix propone que las mujeres reclamen su derecho a nombrarse a sí mismas con dignidad y a afirmar su existencia. Es un acto de reconciliación con su identidad, su cuerpo, sus raíces y su cultura. Además, es una forma de resistencia frente a la opresión y la marginalización que han enfrentado. El proyecto 'Soy Prieta' se dedica a dignificar las historias de las mujeres orgullosamente prietas, reconociendo y celebrando su diversidad y su contribución a la sociedad mexicana. A través de testimonios e imágenes, se visibiliza la experiencia de estas mujeres y se promueve la inclusión y el reconocimiento.

Arte como herramienta de denuncia. El Llamado a la Acción en la Obra de Alix Yolitzin

Como ya se ha analizado, el objetivo de la obra y pintura de Alix Yolitzin es visibilizar y confrontar la violencia de género que sufren las mujeres en México. A través de sus creaciones, busca representar de manera cruda y directa las experiencias de violencia que enfrentan las mujeres en el país, así como la naturaleza trágica de estas situaciones. Su obra sirve como un medio para visibilizar a las mujeres violentadas y para crear conciencia sobre la frecuencia y gravedad de este problema en la sociedad.

Resultado de esto es el proceso creativo de la artista, que al entrevistar a otras mujeres que han sido violentadas, amplió su perspectiva y se dio cuenta de la magnitud del problema en el entorno social. Por lo que para ella siempre es importante proporcionar un espacio donde las mujeres violentadas se sientan

representadas y encuentren apoyo, así como también generar empatía y conciencia en las/los espectadoras/es sobre la importancia de abordar este tema de manera activa y respetuosa.



Fig.9. Alix Núñez, (2023). Galería Libertad.Foto: Facebook Alix Yolitzin.

Alix Yolitzin busca dignificar el cuerpo de la mujer en medio de realidades tan duras, refrescarles el poder a través de la representación visual y confrontar al espectador con la realidad de la violencia de género, con la esperanza de que esto impulse un cambio en la sociedad hacia una mayor conciencia y acción frente a esta problemática.

De lo individual a lo colectivo y sororo

El trabajo de la artista se vincula estrechamente con el concepto de sororidad a través de la creación de un espacio donde las mujeres pueden sentirse representadas y reflejadas, donde adquieren entonces un foro, una voz, una representación y un rostro. Alix menciona que para ella "se abre una posibilidad al diálogo, a la empatía, al acompañamiento, a la sororidad, cuando comparto lo que esa pieza me está haciendo sentir y reflexionar al respecto, y me une como un lazo a otra mujer que al pintarlo probablemente sintió lo mismo que yo al verlo" (Nuñez, 2022). En la obra de Alix Yolitzin se abre un canal de sororidad, donde las espectadoras se abren con la artista y comparten vivencias personales que encuentran reflejadas en su arte, lo que crea complicidades y conexiones profundas entre ellas. Alix menciona que algunas mujeres se han acercado a ella para agradecerle por compartir lo que están sintiendo a través de su arte.

Este sentido de comunidad se manifiesta en su obra cuando las mujeres se identifican con ella y comparten sus propias experiencias, generando un diálogo empático y solidario. Un ejemplo claro de esta vinculación con la sororidad es cuando Alix destaca cómo su obra se vuelve colectiva al saber que muchas otras mujeres se ven reflejadas en ella. Por ejemplo, menciona que su obra 'Inhibición', una pieza habla sobre la coartación de la libertad en relaciones marcadas por la violencia de género, provocó que una espectadora empezara a llorar al verla. Este tipo de reacciones muestran cómo la obra de la artista no solo es una expresión individual, sino que también se convierte en un medio para visibilizar y abordar colectivamente temas tan sensibles como la violencia de género.



Fig.10. Alix Núñez, (2023). *'Inhibición'*. Galería Libertad.Foto: Facebook Alix Yolitzin.

La artista comparte una anécdota donde conversa con la madre de una víctima de feminicidio, quien expresa su preocupación por la posible revictimización al mostrar imágenes que evocan el dolor y la tragedia de la pérdida de su hija. La reflexión de Alix sobre esta conversación destaca la importancia de abordar, a través del arte, temas sensibles como la violencia de género con empatía y respeto hacia las víctimas y sus familias. Este hecho ilustra cómo su trabajo artístico se vincula con el concepto de sororidad y con la sensibilidad hacia las vivencias de otras mujeres, buscando en su obra generar una lectura más profunda que trascienda la primera impresión estética. Su intención es crear imágenes que, aunque puedan parecer bellas a simple vista, contengan elementos simbólicos que aborden la realidad de la violencia y el dolor que enfrentan muchas mujeres. Este enfoque permite que la obra provoque una reflexión más profunda en las personas, llevándolas a cuestionar las narrativas

hegemónicas y a tomar conciencia sobre la persistente violencia de género en la sociedad.

Alix, con su arte, logra transmitir una conexión profunda a las espectadoras, y a partir de ahí se comienzan a tejer lazos sororos. Incluso en su proceso creativo, con los modelos y retratos que crea hacen referencia a la comunidad de la que ella es originaria. Antes de pintar, Alix no solo investiga la temática que abordará, sino que también convive e interactúa con mujeres víctimas de discriminación, las mismas que retrata en su obra, y las entrevista para conocer su vida e historia. La relación con el contexto de su trabajo no es ajena a ella. A partir de ahí, crea un retrato que plasma este dolor e injusticia, esa realidad. A través de su proceso creativo, se abre un camino hacia la sororidad al ser empática con la mujer de la que retrata, al abrir un canal de escucha, y que a partir de estas historias se intervenga en el arte como modo de denuncia social. Es muy hermoso que se cree un vínculo íntimo a través de una pintura, un hecho completamente transgresor.

En resumen, su trabajo propicia vínculos de sororidad al proporcionar un espacio donde las mujeres pueden compartir sus experiencias, sentirse representadas y apoyarse mutuamente. Su obra no solo busca generar conciencia sobre la violencia de género, sino también crear un sentido de comunidad y solidaridad entre las mujeres que se ven reflejadas en ella.

Técnica, colorimetría y composición. La Paleta de Colores de Alix Yolitzin

La técnica figurativa empleada por Alix se caracteriza por su enfoque en representar la fisonomía de mujeres, particularmente mujeres de tez morena. Su paleta de colores, dominada por tonos tierra, refleja sus raíces y su identidad hidalguense, así como su conexión con la naturaleza y los ciclos de siembra y

cosecha. Estas decisiones técnicas y estilísticas están intrínsecamente ligadas a su ideología y su objetivo de representar a las mujeres indígenas que han sido históricamente marginadas e invisibilizadas.

En cuanto a la composición de sus obras, Alix utiliza elementos decorativos como flores y motivos naturales para resaltar la belleza estética dentro de su obra. Las protagonistas de sus obras están representadas de manera cuidadosa y detallada, mirando directamente al espectador con una expresión de confrontación y hartazgo. Esta postura desafiante y la mirada fija en los ojos transmiten un mensaje de empoderamiento y resistencia, subrayando la fortaleza y la dignidad de las mujeres que representa.



Fig.11. Alix Núñez, (2023). 'Abandono'. Galería Libertad.Foto: Instagram Alix Yolitzin.

Las decisiones técnicas y estilísticas de Alix reflejan su identidad, su conexión con la naturaleza y su compromiso con la representación digna y empoderada de las mujeres indígenas que contribuye a transmitir su mensaje de confrontación y resistencia ante la marginación y la invisibilización histórica

B) Homenaje y Resiliencia: La Expresión Artística de Yadira Cruz Meléndez

"Está en nosotras alzar la voz, no alzar para oprimir, alzar para que no nos borren."
-Yadira Cruz

Yadira I. Cruz Meléndez es una escritora, pintora y promotora cultural que actualmente radica en la ciudad de Querétaro. Ella expresa una visión del arte como vehículo para el activismo y la defensa de los derechos de las mujeres. Liderando el proyecto autogestivo 'Women POPwer', la artista abarca una amplia gama de disciplinas artísticas y conceptos inspiradores que se entrelazan para promover el empoderamiento femenino y la solidaridad entre mujeres.

El proyecto 'Women POPwer' toma su nombre del concepto de *empowerment*, el cual tuvo su origen en la Conferencia Mundial de las Mujeres en 1995. Este término hace un llamado de atención sobre la importancia del empoderamiento femenino en todas las circunstancias que aún enfrentamos a nivel mundial. El proyecto se inspira en la cultura pop, utilizando una explosión de colores vibrantes. Este enfoque también refleja lo popular del arte, en línea con la idea de que el arte no debe ser elitista. El concepto surge como una forma de refrescar la memoria colectiva, trayendo al siglo XXI a mujeres que han dejado una marca indeleble en nuestra historia. Entre ellas se encuentran figuras como la Corregidora, La Malinche y mujeres anónimas que luchan día a día por posicionar a la mujer en la sociedad. El proyecto rinde homenaje a más de 40 mujeres significativas en la vida de la artista, como Sor Juana Inés de la Cruz.



Yadira Cruz, (2024). *'Homenaje a mujeres comerciantes'*. Museo Panteón de la Santa Vera Cruz. Foto: Facebook Yadix CM.

En la obra de Yadira Cruz se vislumbra una tragedia latente que se manifiesta a través de la selección de las mujeres a las que rinde homenaje. Estas mujeres provienen de diversos contextos históricos y han enfrentado adversidades significativas a lo largo de sus vidas, siendo históricamente señaladas, lo que ha dificultado enormemente su camino hacia una trascendencia histórica.

Al observar las obras de Yadira, nos encontramos con la tragedia en el contexto de sus personajes principales: mujeres exitosas que, a pesar de sus logros, fueron ignoradas por la historia. Muchas de ellas tuvieron que enfrentar situaciones incómodas, complejas y ser transgresoras para ser reconocidas y que su trabajo fuera valorado. Como resultado, las obras de Yadira provocan en las espectadoras una reflexión sobre la resistencia, los feminismos, la reivindicación, el acompañamiento, la comunidad y la lucha por la igualdad. Estas obras nos invitan a hacer una reflexión sobre la sororidad misma.

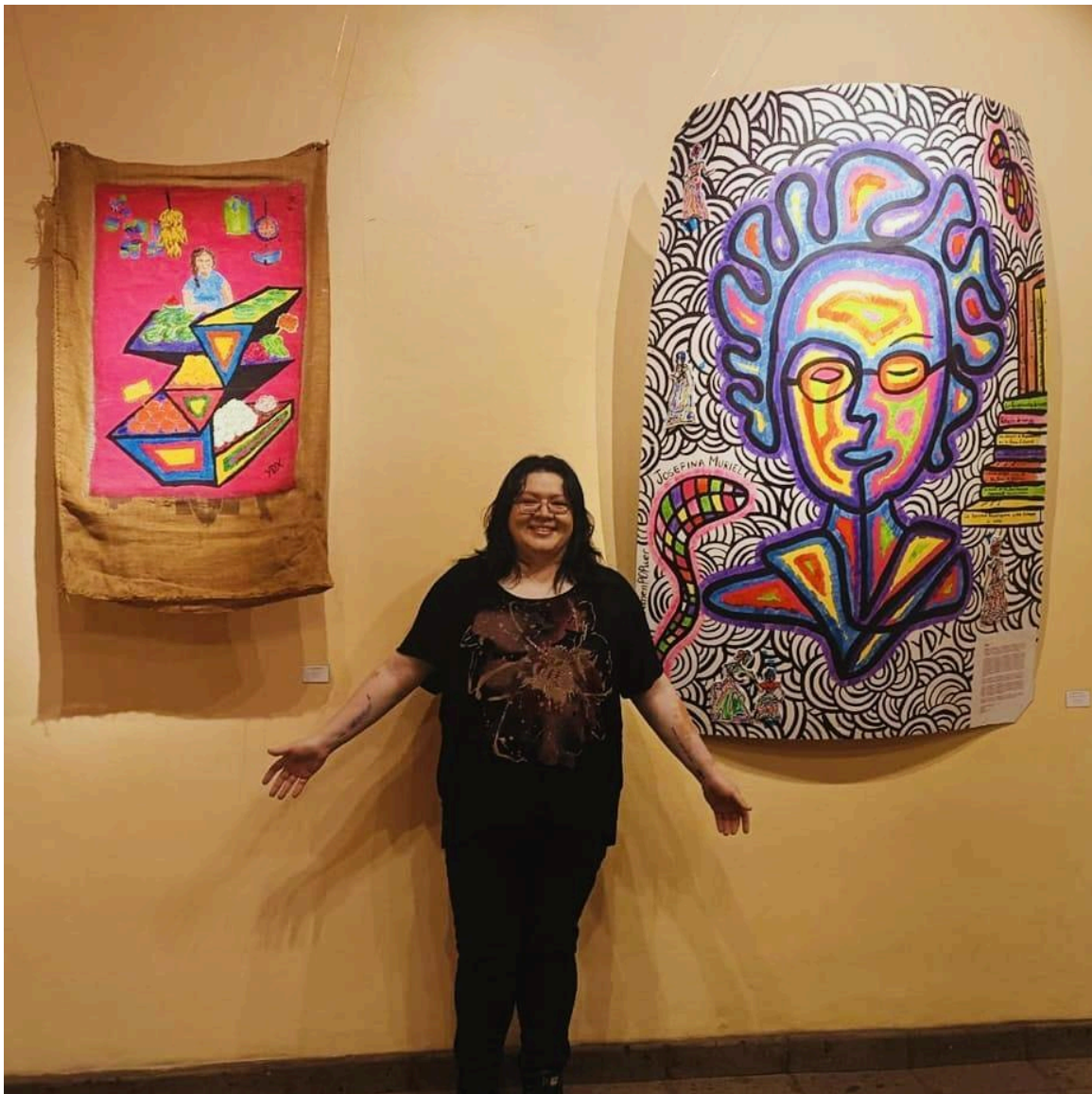


Fig.12. Yadira Cruz, (2024). Museo Panteón de la Santa Vera Cruz. Foto: Facebook Yadix CM.

Técnica, colorimetría y composición. Accesibilidad al Arte.

La técnica utilizada por la artista en su obra es abstracta y se caracteriza por su accesibilidad y democratización del arte, que se ve reflejado en su proyecto 'Women POPwer'. El principio es emplear materiales de fácil acceso como plumones, gises, papel, cartulinas y a menudo materiales reciclados o reutilizables, como el material de la pieza 'Nefertiti' elaborada con un busto de unicel que la artista utilizó para intervenirlo con marcadores y papel. Esta decisión técnica y estilística busca romper con la idea de que el arte está reservado para una élite y enfatiza la idea de que cualquiera puede expresarse de manera artística con solo los recursos disponibles a su alcance y su creatividad. Su enfoque estilístico contemporáneo y el uso de materiales reciclados demuestran su compromiso con la democratización del arte y su creencia en que la creatividad no debe limitarse por cuestiones económicas.



Fig.13.Yadira Cruz, (2024). '*Nefertiti*'. Museo Panteón de la Santa Vera Cruz. Foto: Facebook Yadix CM.

En cuanto a la colorimetría, Cruz opta por colores vivos y contrastantes, con una preferencia por los colores neón y fantasía que reflejan el lenguaje contemporáneo y la cultura pop. Estos colores trasladan al público a un espacio alegre donde se enaltece a la protagonista de la pintura en una posición de gloria, triunfo y reconocimiento. Esta elección de colores vibrantes y llamativos contribuye a crear un impacto visual poderoso en la audiencia y a transmitir un mensaje de empoderamiento y celebración.

Arte Feminista como Resistencia. Estrategias Creativas ante la Censura Institucional

Las instituciones, repletas de pactos patriarcales, representan una estructura de poder desigual entre hombres y mujeres que aún persiste en la sociedad actual. Estas instituciones, incluidas las instancias legales y gubernamentales, reflejan la influencia masculina predominante en la toma de decisiones y la creación de normativas. Esta realidad afecta directamente la obra de Yadira al limitar su capacidad para expresar su mensaje artístico de manera completa y sin restricciones.

Las limitaciones impuestas por estas estructuras patriarcales se manifiestan en formas de censura y restricciones a temas considerados polémicos o feministas. Por ejemplo, el financiamiento estatal condiciona la temática de las obras tanto de Alix como de Yadira, exigiendo que no aborden temas controversiales para acceder a los recursos necesarios para su trabajo artístico.



Fig.14. Yadira Cruz, (2024). '*Desfragmentación de la humanidad*'. Museo Panteón de la Santa Vera Cruz.Foto: Facebook Yadix CM.

Estas estructuras de poder desiguales entre hombres y mujeres continúan siendo una parte integral de la sociedad actual, influyendo en la toma de decisiones y la creación de normativas. Las instancias legales y gubernamentales se desarrollan sobre la base de la tradición patriarcal, lo que implica que las normas, valores y estructuras patriarcales históricas sigan influyendo en las normativas actuales. Este control mayoritariamente masculino perpetúa la influencia masculina en las instituciones, lo que se traduce en una limitación de la autonomía de las mujeres en la esfera pública (Segato, 2003).

El patriarcado también se manifiesta a través de pactos patriarcales presentes en todos los ámbitos de la sociedad, lo que permite que estas estructuras de poder desiguales persistan a lo largo del tiempo. Gautier (2005, citado en Mogrovejo, 2016) describe cómo la colonización implicó la pérdida del poder político de las mujeres, mientras que los colonizadores negociaron con estructuras masculinas para lograr aliados y promovieron la domesticación de las mujeres. Estos pactos tienen un

impacto directo en la representación y visibilidad de las mujeres en el ámbito artístico, así como en su participación y reconocimiento en este espacio.

La censura y las expectativas institucionales también se reflejan en el proceso de selección de obras para exposiciones en galerías. La pintora se enfrenta a preguntas sobre la naturaleza feminista de sus exhibiciones, lo que sugiere una preferencia por obras que no desafíen abiertamente las estructuras patriarcales. Esta presión institucional la lleva a encontrar formas creativas de expresar su mensaje, como en el caso de su proyecto 'Women POPwer', donde opta por colores vivos y figuras abstractas para generar reflexión y diálogo sobre perspectivas feministas a través del arte. Yadira halla así formas creativas de desafiar estas limitaciones, utilizando su arte como herramienta de resistencia y reivindicación frente a las estructuras de poder desiguales entre hombres y mujeres en la sociedad actual.

Construyendo puentes de sororidad

El trabajo de Yadira Cruz está estrechamente ligado al concepto de sororidad, que se manifiesta a través de diversas acciones y enfoques en sus exposiciones. Un ejemplo muy puntual de esta unión se refleja en la reacción de las niñas de una casa hogar al presenciar una de las exhibiciones de la artista. Estas niñas, quienes habían experimentado situaciones extremas de violencia, compartieron sus historias con la artista, así como sus propios dibujos, en una actividad conjunta diseñada para que se sintieran seguras al exponer sus creaciones. El resultado fue un sentido de seguridad, orgullo y empoderamiento al ver sus obras exhibidas. Su evidente satisfacción refleja cómo el arte de la autora crea un espacio seguro y fomenta el apoyo mutuo entre mujeres y niñas en diversas circunstancias.

Es importante remarcar que uno de los compromisos de la artista a través de su arte es crear espacios donde la reflexión conduzca a un sentimiento de empoderamiento y valoración personal, lo cual desafía la percepción convencional de lo que implica ser mujer en la sociedad.

Proyecto 'Women POPwer' y el reconocimiento de mujeres

La artista reconoce la necesidad de nombrar a las mujeres obligadamente estigmatizadas en la historia, otorgándoles visibilidad y destacando su importancia histórica a través de su arte. Esta búsqueda de visibilidad y reconocimiento para mujeres históricamente señaladas contribuye a promover la inclusión y el reconocimiento de todas las mujeres, desafiando así los estereotipos y prejuicios sociales arraigados.

Así, el discurso de Yadira Cruz promueve el concepto de sororidad y el no juzgar, ya que ninguna de las expuestas está siendo juzgada porque cada mujer tiene su valor por sí misma. En su proyecto 'Women POPwer', precisamente, la propuesta va encaminada a promover el apoyo mutuo entre todas, sin prejuicios, y compartiendo historias que conecten en algún punto en común y partan de la identificación con el personaje representado en la obra. Por ejemplo, en su exposición, cada mujer homenajeadada forma parte de un punto de encuentro con la misma artista, lo que fomenta la conexión y solidaridad entre ellas.

Por lo tanto, la pintora promueve activamente la idea de conocer el contexto del otro sin juicio ni discriminación. Ella desafía al público a ver más allá de las apariencias y a reflexionar sobre la diversidad de perspectivas y experiencias de las mujeres representadas en su obra. Su expresión artística promueve que primero se conozca el contexto del otro sin juicio o discriminación, que el público se dé la

oportunidad de ver las obras sin la lente que lleva a juzgar a la protagonista de cada pieza.

Por lo que el acomodo de las piezas también lleva a esta reflexión al espectador, ya que la galería se convierte en un espacio reflexivo al poner en la misma línea a mujeres con puntos de vista o ideologías muy diferentes, donde parece que no hay ningún punto de encuentro. La idea justamente es romper con estos juicios y reflexionar acerca de la horizontalidad entre todas y todos, romper con los prejuicios morales. Yadira busca fomentar la horizontalidad y la empatía entre todas las personas que visitan la galería y comenta que:

"Si uno juzga o violenta algo, muchas veces es porque no lo conoce o no se ha dado ese espacio. En la galería, lo que yo quise hacer es que fuera un espacio de reflexión y poner al mismo nivel a mujeres de puntos de vista muy diferentes o de espacios que a veces parecen no tener ningún punto de empate, y romper con eso. Entonces, al mismo tiempo que puedes ver una pieza de la Madre Teresa de Calcuta, al lado te puedo poner a Madona, y eso ha generado reacciones muy interesantes. Hace que las mismas mujeres reflexionemos: ¿por qué entre nosotras mismas a veces nos discriminamos por tener puntos de vista diferentes? Cada una está luchando desde donde puede. Eso también se vuelve un reto porque para cambiar una mentalidad no es solo darnos cuenta de la historia que nos han contado que ha venido del patriarcado, con ciertas características, que la voz de la mujer ha estado marginada, sino que hay que confrontarlo con la realidad" (Entrevista a Yadira Cruz, 2024).

El enfoque activista en su arte busca impactar en la sociedad y generar conciencia sobre diversas realidades y experiencias de vida. Su exposición logra conectar con los espectadores de manera profunda, a veces tocando fibras sensibles y generando la apertura para compartir historias personales. Esta conexión se produce cuando los espectadores observan su obra, se acercan con perspectivas preconcebidas y preguntan a Yadira: "¿Por qué hay personajes con puntos de vista tan distintos en el mismo salón?". En algunos casos, la gente no está de acuerdo con

la vida o las ideas del personaje representado. Sin embargo, el punto de conexión en la obra de la autora se da cuando ella explica el trasfondo de la obra o la vida de la mujer que está representando en el cuadro, lo que permite abrir el diálogo y la posibilidad de empatía y conexión. Es un momento para dejar de lado los prejuicios y los juicios previos, y así poder ver a la persona más allá de las narrativas mediáticas que nos fueron presentadas, tal es el caso de la pieza que homenajea a la cantante Gloria Trevi.

Esta interacción resulta en una transformación tanto para los espectadores como para la propia artista, demostrando cómo el arte puede ser una herramienta poderosa para el cambio social y la conexión humana.



Fig.15. Yadira Cruz, (2024). 'Madona'. Museo Panteón de la Santa Vera Cruz. Foto: Facebook Yadix CM.



Fig.16. Yadira Cruz. (2023). '*Gloria Trevi*'. Foto de archivo. Recuperado del sitio web Todo para fans.

El Movimiento Women POPwer de Yadira Cruz

A partir del arte se crean espacios de encuentro y colaboración donde las mujeres pueden reunirse, compartir ideas y apoyarse mutuamente en la búsqueda de la equidad de género y el empoderamiento femenino. Los colectivos de artistas feministas, galerías de arte dirigidas por mujeres y los eventos culturales centrados en el arte de las mujeres son ejemplos de cómo el arte puede ser un punto de encuentro para mujeres de diferentes orígenes, culturas y experiencias. Estos espacios proporcionan oportunidades para la construcción de redes, el intercambio de conocimientos y la colaboración en proyectos artísticos y activistas que promueven la

sororidad y la solidaridad entre mujeres. Sin embargo, a pesar de los avances en la apertura de espacios para las mujeres en distintos ámbitos, persisten desafíos en cuanto a igualdad de condiciones dentro de la sociedad y ,en este caso, en el ámbito cultural y artístico.

Es aquí cuando el movimiento artístico 'Women POPwer', liderado por la misma Yadira Cruz, cobra interés al hacer una comunidad artística de mujeres que busca cuestionar y reflexionar sobre la importancia histórica y contemporánea de las mujeres en el arte y la cultura, así como promover su visibilidad y reconocimiento. Yadira destaca la importancia de que el arte sea activista o defienda la no violencia, pero sin dejar de apoyar las causas feministas. Este planteamiento ha generado muchos debates pero a la par ha generado muchas sinergias entre mujeres de distintas disciplinas.

En distintas exhibiciones, Yadira ha creado conexiones donde ha invitado a escritoras, cantantes, dramaturgas a compartir sus obras, e incluso se intercambian libros entre autoras. Aunque cada una sigue sus proyectos individuales, se ha formado una comunidad donde estas colaboraciones han funcionado de manera efectiva. Un ejemplo de esto es que a partir de la exposición 'Women POPwer', se comenzaron a tejer conexiones con mujeres de diversas disciplinas, lo que resultó en la organización de un próximo festival llamado 'Women Power Fest'. Este festival contará con una variedad de actividades culturales que reflejan la solidaridad y el apoyo entre mujeres.



Fig.17. Yadira Cruz. (2023). Cartel Women POPwer Fest . Foto de archivo. Recuperado del sitio web Todo para fans.

Desde la perspectiva de la artista, el arte debe ser activista e impactar en la sociedad para trascender más allá de ser una simple idea fantástica. Lo más importante es que el mensaje llegue a quienes ven la muestra. Esta idea parte de: “Crear que no hay foro chiquito mientras lo vea la gente y la pieza por sí misma transmita e invite a una reflexión”, comenta en entrevista la pintora.

La colaboración entre mujeres es un acto de unión y solidaridad destinado a superar las barreras que limitan sus oportunidades y derechos. Al trabajar juntas, las mujeres pueden compartir recursos, conocimientos y experiencias para abordar problemas comunes, ya sea en el ámbito laboral, político, social o personal. Esta colaboración fortalece a las mujeres al aprovechar la diversidad de talentos y habilidades dentro de la comunidad, lo que permite encontrar soluciones creativas y efectivas a los desafíos que enfrentan, impulsando una mentalidad de apoyo mutuo entre todas.

Capítulo 6. Consideraciones finales

De este modo, Alix y Yadira, desde sus trincheras, construyen un espacio propicio para florecer entre mujeres, creando espacios donde más mujeres son partícipes de un cambio, surgiendo en proyectos que abren la puerta y aportan a las futuras artistas en el camino del arte.

Este ensayo invita a crear una comunidad de mujeres en el campo artístico que surja como una respuesta vital ante la necesidad de impulsar y apoyar a las mujeres artistas en diversos aspectos. Más allá de simplemente compartir experiencias en festivales culturales, se incita a plantear una comunidad con enfoque integral que abarque aspectos económicos, así como oportunidades de proyectos artístico-culturales y de espacios de exhibición para la obra de las artistas. Este movimiento no se limita únicamente al ámbito artístico, sino que se ve enriquecido por la educación y la promoción de los derechos de las mujeres.

El arte se presenta como una herramienta poderosa para fomentar la unión y la inspiración entre las mujeres, ofreciendo diversas formas de expresión que van desde la pintura hasta el tejido. Estas iniciativas demuestran cómo pequeños movimientos pueden dar paso a colectivos más amplios, generando una comunidad sólida basada en la solidaridad femenina, la sororidad. Es evidente que el arte tiene el poder de resonar en grupos y unirlos en torno a un propósito común, lo que conduce a la creación de un movimiento más amplio y reconocido. Este enfoque integral hacia el arte y la sororidad no solo promueve la inclusión y la equidad, sino que también inspira a las mujeres a alcanzar su máximo potencial e influir positivamente en su entorno.

Como hemos visto hasta ahora, la colaboración y el apoyo mutuo entre mujeres fomentan el aprendizaje y el crecimiento personal y profesional. Al compartir conocimientos, habilidades y experiencias, las mujeres pueden empoderarse mutuamente para alcanzar sus metas y aspiraciones. La mentoría entre mujeres, por ejemplo, es una forma de transmitir sabiduría y experiencia de generación en generación, promoviendo el liderazgo y la excelencia en todas las áreas de la vida. Como lo menciona Rivera, "La mediación de otra mujer, de una mujer a la que

reconozco autoridad, me permite realizar mi deseo, me lleva a significarme, abre a la libertad femenina caminos que modifican las relaciones de poder existentes en la sociedad" (Rivera, 2000, p.8).

A modo de conclusión, este estudio proporciona una comprensión más profunda de la relación entre el arte, la sororidad y el feminismo, así como reflexiones para propiciar la colaboración y el reconocimiento de las mujeres en los circuitos artísticos. Esperando que estos hallazgos contribuyan al desarrollo de proyectos y políticas que impulsen la equidad de género en el ámbito cultural y artístico, cuento con que sirva como base para la planificación y ejecución de proyectos futuros centrados en los pilares del arte, la sororidad y el feminismo, con el objetivo de "crear pactos entre mujeres, un pacto de reconocimiento entre nosotras" , de una sororidad que derive en la "hermandad entre mujeres, a una práctica intelectual y política, que permita a las mujeres aliarse, compartir y cambiar su realidad" (Lagarde, 2008)

Referencias bibliográficas

- Araiza, Alejandra., & González, Robert. (2017).“La Investigación Activista Feminista. Un diálogo metodológico con los movimientos sociales”. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México (pp.64-82).
<https://www.redalyc.org/pdf/2971/297152673003.pdf>
- Arrieta, Paula. (2020). “Nuevas perspectivas sobre la autoría de 'La fuente': una revisión actualizada de la discusión”. Arte e Investigación, (18), e057-e057.
https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/110508/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alix Yolitzin. (8 de agosto de 2023). “Prietur, feminismo y óleos: Alix Yolitzin, arquitecta y artista plástica #Rapéntrevista” [Entrevista en vídeo]. Canal Chamuco Media.
https://www.youtube.com/watch?app=desktop&fbclid=PAAaaLudGyYs7EZCAdnvfGNzFqAcMsHQlvxxo0RvUkAboJY_QrfhyoQWn-ubE_aem_AZlVA0yK-l2q5W6cB5P3JNAxv6tAx8ZSpvjIcyC_gS00LS9i5uR9J34ld9VtUo8jbLM&v=o972oTCqWJY&feature=youtu.be
- Alix Yolitzin. (17 de febrero de 2022). “EP63 - Alix Yolitzin #ImpulsArte Podcast” [Entrevista en Video]. Canal Impulso Galería.
https://www.youtube.com/watch?v=T0_ZJKcm644
- Alix Yolitzin. (21 de febrero de 2023). “Soy Prieta, El cuerpo humano, raíz, territorio, memoria y resistencia”. Impulso Galería.
https://www.youtube.com/watch?v=T0_ZJKcm644
- Alix Yolitzin. (26 de junio de 2023). “El arte como forma de protesta en Latinoamérica #Cristina Palapa” [Entrevista en audio y transcrita]. Página Web Catarxis. <https://www.catarxis.com/p/alix-yolitzin>

- Benítez, Rocío. (08 de septiembre de 2021). “La plástica como campo de batalla”. El Diario de Querétaro. <https://www.diariodequeretaro.com.mx/cultura/la-plastica-como-campo-de-batala-7185337.html>
- Benítez, Rocío. (2021). “La pintura de Alix Yolitzin busca dignificar el cuerpo de la mujer”. El Universal Querétaro. <https://www.eluniversalqueretaro.mx/vida-q/la-pintura-de-alix-yolitzin-busca-dignificar-el-cuerpo-de-la-mujer/>
- Blázquez, Norma. (2010). “Epistemología feminista: temas centrales”. En *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México (Ed.). (pp. 21-38). http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf
- Botero, Patricia. (2012). “Investigación y acción colectiva –IAC– Una experiencia de investigación militante”. Utopía y Praxis Latinoamericana, <https://biblat.unam.mx/hevila/Utopiaypraxislatinoamericana/2012/vol17/no57/3.pdf>
- Cabnal, Lorena. (2010). “Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala”. *Momento de paro Tiempo de Rebelión*, 116(3), (pp. 14-17). <https://rosalux-ba.org/wp-content/uploads/2020/03/minervasfinal2PAGINAS.pdf#page=116>
- Castañeda, Susana. (2018). “Girl power: análisis y propuestas sobre la participación de las artistas en Querétaro”. Universidad Iberoamericana Ciudad

<https://ri.iberomex.mx/bitstream/handle/iberomex/2336/016657s.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Comisarenco, Dina. (s/f). “El autorretrato femenino en México durante la primera mitad del siglo XX”. <https://www.museodemujeres.com/es/biblioteca/463-el-autorretrato-femenino-en-mexico>
- Crenshaw, Kimberlé. (1991). “Cartografiando los márgenes: Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color”. En *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada: temas contemporáneos*. Platero Méndez, R. (Ed.). (pp. 87-122). Barcelona: Bellaterra. <https://www.uncuyo.edu.ar/transparencia/upload/crenshaw-kimberle-cartografiando-los-margenes-1.pdf>
- Cruz, Yadira. (s.f.). Blog: Literatura, música, pintura y dibujo. El arte es parte de mí. Recuperado de <https://yadiracruz.wordpress.com/>
- Cruz, Yadira. (07 de agosto de 2018). “En el estudio con Yadira Cruz - WomenPOPwer”. Capital 21. <https://www.youtube.com/watch?v=PACUuMhNeng&pp=ygULeWFkaXJhIGNydxo%3D>
- Del Castillo Tafur, Cynthia. (2020). “WarmikunaWan, ARTE y SORORIDAD: Tejiendo Espacios de Encuentro, Cuidado y Reconocimiento en una Comunidad Posconflicto en Ayacucho, Perú”. *MEMORIA(S)*, (N°3), (pp.301-323). <https://revistas.cultura.gob.pe/index.php/memorias/article/view/4939>

- García , Angélica. (2019). “Sororidad en los procesos de resistencia a las prácticas artísticas precarias”. En *AusArt Journal for Research in Art*, 7(2), (pp.15-24). <https://ojs.ehu.eus/index.php/ausart/article/view/21149/19239>
- Grasso, Linda. (2017). “Equal under the Sky: Georgia O’Keeffe and Twentieth-Century Feminism”. University of New Mexico Press. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=804zDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&ots=ItT60DHPdy&sig=KMRcqMP6EGtNDXCHWzizqV750Y6Q#v=onepage&q&f=false>
- Hernández Villarreal, Ana. (2024, 23 de marzo). “Artistas y Museo”. Ponencia presentada en la sesión 24 del Diplomado Las Mujeres en la Perspectiva de las Ciencias Sociales y Humanidades. Política feminista y enfoque de género, realizada en línea.
- hooks, bell (2000). “Política feminista. Donde estamos” En *El feminismo es para todo el mundo*. (ed.) Traficantes de sueños. *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, (10), Madrid: (pp.21-27). https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map47_hooks_web.pdf
- hooks, bell. (2015). “Sororidad: solidaridad política entre mujeres” En *Teoría feminista: de los márgenes al centro*. Traficante de Sueños. Madrid: (pp.83-116). https://traficantes.net/sites/default/files/TDS_map61_Hooks_web_baja.pdf
- Hurtado, Montaña. (2018). “Mónica Mayer: el arte tiene que ser lo que nosotras necesitamos que sea” [Entrevista]. *Mujeres Mirando Mujeres*. <http://mujeresmirandomujeres.com/monica-mayer-montana-hurtado/>
- Lagarde, Marcela. (2001). “Una nueva ética entre mujeres”. En *Claves feministas para la negociación del amor*. Managua: Puntos de encuentro (pp.109-110). <https://we.riseup.net/assets/119761/claves-feministas.pdf>

- Lagarde, Marcela. (2012). *El feminismo en mi vida: Hitos, claves y topías*. Ciudad de México, México: Gobierno de la Ciudad de México Instituto de las Mujeres del Distrito Federal. <https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/EIFeminismoenmiVida.pdf>
- Lomelí, Natalia. (2019). "Pintar un mural: cómo las artistas iniciaron la revolución feminista en México". Acento. <https://acento.mx/cultura/mujeres-muralistas-y-la-revolucion-feminista-mexico/>
- Lampert, Maria. (2018). Definición del concepto de "sexismo": influencia en el lenguaje, la educación y la violencia de género [Informe técnico]. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/26147/1/BCN_definicion_sexismo_FINAL.pdf
- Mayer, Mónica. (2005). "Rosa chillante. Mujeres y performance en México". México: CONACULTA/ FONCA/ PINTO MI RAYA. <http://www.pintomiraya.com/pmr/images/stories/pdf/rosa-ch.pdf>
- Mogrovejo, Norma. (2016). "Epistemología del sur. Visiones sobre los orígenes de la violencia Patriarcal y la heterosexualidad obligatoria. Una discusión desde el Abya Yala". Norma Mogrovejo Blogspot. <http://normamogrovejo.blogspot.com/2019/11/descolonizar-y-desterritorializar-e.html>
- Mogrovejo, Norma. (2023, 17 de noviembre). "Sesión N° 28: Pactos patriarcales y tráfico de mujeres" [PowerPoint]. Sesión presentada en Diplomada: Las Mujeres en la perspectiva de las Ciencias Sociales y

Humanidades. Política feminista y el enfoque de género, Videoconferencia Google Meet.

- Morgade, Graciela. (2001). "Aprender a ser mujer. Aprender a ser varón. Relaciones de género y educación". Esbozo de un programa de acción. Buenos Aires- México: Novedades Educativas.
<https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/investigacion/capacitaciones/genero/u3/5-morgade-aprender-a-ser-mujer-aprender-a-ser-varon.pdf>
- Montenegro , Marisela., & Pujol, Joan. (2003). "Conocimiento situado: Un forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción". Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 37(2), (pp.295-307).
<https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/827/719>
- Nochlin, Linda. (1971). "¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?" En *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. K. Cordero Reiman & I. Sáenz (Eds.), (pp.17-43).
https://sentipensaresfem.files.wordpress.com/2016/09/cordero_saenzcomps_critica_feminista_en_la_teor%C3%ADa_e_historia_del_arte2001.pdf
- Pollock, Griselda. (1988). *Visión y diferencia: Feminismo, feminidad e historias del arte*. M^a. Teresa Vera Balanza, Elia Saneleuterio, María Jesús Ruiz Muñoz y Daniele Leoz (Coords.) (pp. 874-878). Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Fiordo.
- Rivera, María. (2000). "El feminismo de la diferencia: a partir de sí". *GénEr* ♀♂ s, 8(22), (pp.5-10).
http://bvirtual.ucol.mx/descargables/553_feminismo_diferencia.pdf

- Smaldone, Mariana. (2017). "El trabajo doméstico y las mujeres. Aproximaciones desde la teoría de género, los feminismos y la decolonialidad". *Revista Feminismos*, 5 (2-3), (pp.71-84).
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8563/pr.8563.pdf
- Todo Para Fans. (2024). "Women POPwer festeja su séptimo aniversario en San Juan del Río con una magna exhibición y el primer Women POPwer Fest con actividades culturales para toda la familia".
<https://todoparafans.wordpress.com/category/pop-2/>
- Varela, Nuria., & Santolaya, A. (2018). "Feminismo para principiantes (Cómic Book)". EDICIONES B.
https://www.academia.edu/112065328/Feminismo_para_principiantes?uc-sb-sw=53194177
- Villegas, Argelia. (2008, 18 de abril). "Marcela Lagarde hace un llamamiento para crear pactos entre mujeres y universalizar los derechos humanos de la población femenina". Conferencia presentada en el Consejo de las Mujeres del Municipio de Madrid. AmecoPress.
<https://www.amecopress.net/Marcela-Lagarde-hace-un-llamamiento-para-crear-pactos-entre-mujeres-y-universalizar-los-derechos-humanos-de-la-poblacion-femenina#:~:text=%E2%80%9CQu%C3%A9%20ser%C3%ADa%20de%20las%20mujeres.apoyo%20de%20unas%20a%20otras.>
- Withers, Josephine. (1988). "The Guerrilla Girls". En *Feminist Studies*, 14(2), (pp.285-300). <https://www.jstor.org/stable/3180154>
- Wold, Diane. L. (2000). "Mary Cassatt: Feminism and Nineteenth-Century Women Artists". University of Hawai'i at Manoa.

[https://www.proquest.com/openview/9b4f03a3b728db3c1fa4c3688ade64a6/1?
pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y](https://www.proquest.com/openview/9b4f03a3b728db3c1fa4c3688ade64a6/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y)